

EN EL PRINCIPIO
UN ESTUDIO EN
GENESIS

VOLUMEN 3

MARK DRISCOLL

**EN EL
PRINCIPIO**

Un estudio en Génesis

Volumen 3: Génesis Cap. 27 al 36

REALFAITH.COM

Por Mark Driscoll

En el principio: Un estudio en Génesis (Volumen 3)

© 2022 por Mark Driscoll

Traducido al español por Danilo Járlaz

ISBN: 979-8-9863100-7-7

A menos que se indique lo contrario, las citas de las Escrituras son de la Santa Biblia, Versión Estándar en inglés, copyright 2001 de Crossway Bibles, una publicación del ministerio Good News Publishers. Utilizado con permiso. Todos los derechos están reservados.

Todos los énfasis en las citas bíblicas han sido añadidos por el autor.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida en cualquier forma por cualquier medio, electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, o de otra manera, sin el permiso de la editorial, salvo lo dispuesto por la ley de derechos de autor de Estados Unidos.

ÍNDICE

Real Groups	1
Introducción	3

CAPÍTULO 1 – Aprende acerca de Génesis desde el Nuevo

Testamento y Jesucristo.	5
Adán y Jesús.	5
Caín, Abel y Jesús.	6
Noé y Jesús.	7
Lot y Jesús.	8
Moisés, Abraham y Pablo.	9
Génesis nos apunta a Jesús.	12
La creación apunta hacia una nueva creación.	16

CAPITULO 2 -Guía de estudio personal y grupal para Génesis cap. 27 al 36.

¿Por qué las relaciones entre hermanos son las más frustrantes? (Gen. 27:1-28:9).	23
¿Cómo es la visita del Cielo a la Tierra? (Gen. 28:10-22).	28
¿Qué ocurre cuando los hijos adultos tienen un padre controlador? (Gen. 29:1-30).	32
¿Por qué no debemos acostarnos o casarnos con más de una persona? (Gen. 29:31-30:24).	36
¿Cuándo hay que cortar los lazos con los miembros tóxicos de la familia? (Gen. 30:25-31:55).	40
¿Cómo podemos luchar con Dios de buena manera? (Gen. 32:1-32).	45
¿Cómo puede Dios reunir a una familia rota? (Gen. 33:1-20).	49
¿Qué esperanza da Dios a las víctimas de agresiones? (Gen. 34:1-31).	53

¿Por qué algunas familias con bendecidas y otras están malditas? (Gen. 35:1-36:43).....	59
CAPÍTULO 3 – Preguntas de Génesis para niños.....	65
Acerca del pastor Mark y de Real Faith.....	73

REAL GROUPS

CON REALFAITH

Pero, ¿estás dispuesto a admitir, oh hombre vano, que la fe sin obras estéril? Santiago 2:20, NBLA

En Real Faith, creemos que la Palabra de Dios no es solo para leerla, sino también para obedecerla. El vivir en comunidad con otros creyentes es una de las maneras en que, Dios el Padre, nos permite aprender y crecer para llegar a ser más similares a su Hijo Jesús, por medio del poder del Espíritu Santo. Llevamos a cabo esto a través de Real Groups. Aquí te dejamos algunos consejos para que comiences tu propio grupo pequeño.

1. Invita

Invita a tus amigos, vecinos, familiares, compañeros de trabajo, incluso a tus enemigos, ya que todos necesitan conocer de Jesús. Ya sea un grupo de hombres, de mujeres, de familias, de estudiantes o de solteros, explica que te gustaría comenzar un grupo pequeño, con reuniones semanales, basado en los sermones del pastor Mark Driscoll.

2. Escucha los sermones en realfaith.com o en la aplicación de RealFaith

Puedes organizar una reunión semanal para ver RealFaith Live en grupo y discutir juntos la enseñanza, o puede ver cada uno el video por separado y luego reunirse con el resto del grupo para discutir la enseñanza en otro momento, según sea mejor para las necesidades de tu grupo.

3. Profundiza en la Palabra de Dios

Además de ver el sermón, asegúrate de que todos los miembros del grupo tengan la guía de estudio de realfaith.com para la serie de sermones que estén viendo. En ella encontrarán preguntas de reflexión personal y grupal, esto podría guiar sus devocionales a lo largo de la semana. También puedes inscribirte en realfaith.com para recibir devocionales diarios.

4. Reúnanse

Ya sea en la casa de alguien, en un lugar público, o a través de plataformas digitales como Zoom, reúnanse semanalmente para discutir el sermón y lo que Dios les enseñó por medio de él. Lo mejor de los Real Groups es que no tienen que estar todos en el mismo lugar. Pueden conversar acerca de los puntos más importantes del sermón, de lo que les llamó la atención en la guía de estudio o de lo que Dios les haya enseñado en su Palabra durante la semana. Concéntrense lo más posible en cómo hacerlo práctico para sus vidas.

5. Ora

Cuando se reúnan, siéntanse en plena libertad de compartir peticiones de oración, orar unos por otros en el momento y continuar orando durante la semana de forma personal. La oración es una gran fuerza unificadora que Dios nos otorga para fortalecer a su familia.

6. Comparte

Puedes enviarnos fotos, videos, testimonios y hacernos saber cómo va progresando tu grupo, escríbenos a hello@realfaith.com. Es posible que puedan aparecer en nuestro programa RealFaith Live.

Hay muchos más recursos por descubrir en realfaith.com/real-groups. Estaremos orando por ti y por tu grupo, esperamos tener pronto noticias de ustedes, acerca de lo que Dios está haciendo en sus vidas.

INTRODUCCIÓN

Al estudiar el libro de Génesis, espero que puedas notar que las personas que Dios ama y salva tienen una humanidad auténtica y cruda. Los protagonistas de Génesis no se parecen en nada a los superhéroes modernos. No tienen superpoderes, a menudo, parecen tan humanos, vulnerables, frágiles y sensibles como nosotros.

Adán dejó que Satanás se apoderara de su familia, mientras que Eva pensó que estaba ayudando, pero no fue así. Los primeros hijos de Adán y de Eva ni siquiera llegaron a envejecer juntos ya que Caín mató a Abel, que era su hermano. Noé pasó 120 años construyendo un barco para salvar a su familia, una vez que las aguas bajaron, se emborrachó hasta quedar desmayado y desnudo en su tienda. Abraham entregó a su esposa Sara, dos veces. Su hijo Isaac repetirá más tarde este mismo fracaso familiar. Sara ideó un plan para que Abraham consiguiera una segunda esposa, lo que da lugar a que un hijo de Abraham se convierta en el padre de las naciones árabes; sus descendientes no suelen ser personas muy adeptas del Hijo de Dios nacido por medio del otro hijo de Abraham: Isaac. Lot traslada a su familia al lado de Sodoma, esto provoca que su familia termine atrapada como prisioneros de guerra. Después de ser liberado por Abraham y un grupo militar de varios reinos, Lot se muda a vivir con toda su familia a Sodoma, donde apenas escapan con vida, ya que Dios envía fuego y azufre sobre la ciudad para destruir el mal que allí se hacía. Su esposa mira hacia atrás, añorando su antigua vida y se convierte en una estatua de sal.

Las personas en Génesis son auténticas. Tienen los mismos defectos, fallas y fracasos que tú y yo. Lo que hace especial a cada

una de estas personas no es quiénes son, sino quién es su Dios. Una y otra vez, Dios sigue persiguiendo a los errantes obstinados, sigue perdonando sus pecados y debilidades, sigue limpiando los desastres que la gente provoca, y obra por un futuro mejor para sus familias. El Génesis comienza diciendo: “En el principio, Dios”. El tema, el héroe, el centro de Génesis, del resto de las Escrituras, de nuestras vidas y de toda la historia humana es Dios. La buena noticia que aprendemos una y otra vez en Génesis es que este Dios de Abraham, Isaac y Jacob es fiel incluso cuando nosotros somos infieles. Jesucristo, que es descendiente de esta loca familia, está siempre a tu lado y siempre estará ahí para ti.

CAPÍTULO I

Aprende acerca de Génesis desde el Nuevo Testamento y de Jesucristo

En los primeros días de las salas de cine, las películas solían ser largas y tenían un tiempo intermedio en la mitad de la función. Por ejemplo, si veías en el cine “Lo que el viento se llevó”, “Lawrence de Arabia”, “Ben-Hur” o “Gandhi”, veías la mitad de la película primero, luego hacías un descanso y volvías para ver la segunda mitad.

La Biblia se parece a estas películas antiguas. La primera mitad de la historia se llama Antiguo Testamento. El intermedio se llama período intertestamentario. La última mitad de la historia se llama el Nuevo Testamento.

Al igual que si te pierdes la mitad de una película, si todo lo que lees o conoces es el Antiguo o el Nuevo Testamento, pero no ambos, te perderías gran parte de la trama y te resultará difícil entender plenamente la idea central. Del mismo modo, para comprender plenamente Génesis, es necesario conectarlo con el Nuevo Testamento. Para ayudarte a ver la correlación entre Génesis y el Nuevo Testamento, conectaremos a Adán con Jesús, a Caín y Abel con Jesús, a Noé con Jesús, a Sodoma y Gomorra con Jesús, a Moisés y Abraham con Pablo, y a la Creación con la Nueva Creación.

Adán y Jesús

En el Nuevo Testamento, el primer hombre, Adán, tiene una gran importancia en las enseñanzas de Pablo acerca de Jesucristo.

Pablo llega a describir a toda la humanidad como si estuviera bajo la autoridad de Adán o bajo la autoridad de Jesús. Adán es la cabeza original del pacto, cuyo pecado y muerte nos involucra a nosotros como sus descendientes, nosotros también habríamos pecado si hubiésemos estado en su lugar. Por lo tanto, cada uno de nosotros ha sido concebido con una naturaleza pecaminosa y hemos sido separados de Dios a causa de nuestro propio pecado en virtud de haber sido agrupados con Adán. Afortunadamente, Jesús ha redimido todo lo que Adán perdió, por medio de su santa y perfecta fidelidad y su muerte en nuestro lugar, como sustituto por nuestros pecados, transformándose en nuestro Salvador. A través de la fe en Jesús, pasamos de estar bajo la condenación de Adán a la salvación de Jesús, quién es el segundo Adán. En pocas palabras, solo hay dos opciones, o estás en el grupo de Adán, viviendo bajo el pecado o estás en el grupo de Jesús, que el Salvador de los pecadores.

Es interesante notar los paralelos entre Adán y Jesús:

1. Adán le dio la espalda al Padre en el jardín; Jesús se volvió hacia el Padre en un jardín.
2. Adán estaba desnudo y no se avergonzaba de ello; Jesús estuvo casi desnudo y cargó con nuestra vergüenza.
3. El pecado de Adán produjo espinas; Jesús llevó una corona de espinas.
4. Adán se substituyó a sí mismo por Dios; Jesús es Dios substituyéndose por nosotros.
5. Adán pecó en un árbol; Jesús cargó nuestros pecados en un árbol.
6. Adán murió como un pecador; Jesús murió por los pecadores.

Caín, Abel y Jesús

En Génesis 4, Caín, el hermano impío, asesina a su inocente y piadoso hermano, Abel. La historia de Caín y Abel apunta hacia Jesús. Hebreos 12:22-24 dice: "Ustedes, en cambio, se han acercado a... Jesús, el mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que

habla mejor que la sangre de Abel”. Aquí hay algunos paralelos entre Caín, Abel y Jesús:

1. Adán y Eva fueron expulsados del Edén al desierto. Jesús dejó el Edén para entrar en el desierto.
2. Dios vino como nuestro hermano mayor, Jesucristo. Jesús era inocente, como Abel, y nosotros lo asesinamos como hizo Caín.
3. Caín fue el primogénito en la creación. Jesús es el primogénito de toda la creación.
4. Caín y Abel fueron hijos de Adán. Jesús es el Hijo de Dios.
5. Caín y Abel estuvieron en la presencia de Dios. Dios puso su presencia en nosotros.
6. Caín fue el hermano injusto del justo Abel. Nosotros somos el hermano injusto del justo Jesús.
7. Caín y Abel ofrecieron sacrificios a Dios. Jesús es Dios sacrificándose a sí mismo por nosotros.
8. Caín mató a Abel, siendo un inocente. Nosotros matamos a Jesús, quien era inocente.
9. La muerte de Abel fue la primera muerte humana. La resurrección de Jesús fue la primera vez en que un ser humano derrotó a la muerte.
10. La sangre de Abel clamaba desde la tierra por justicia. Jesús se levantó de la tierra ensangrentada para traer la justicia.
11. El pecado venció a Caín. Jesús venció al pecado.
12. Caín fue marcado por Dios como su posesión. El Espíritu Santo nos marcó como posesión de Dios.
13. En los días de Caín, la gente comenzó a invocar el nombre del Señor. Hoy sabemos que Jesucristo es el nombre del Señor.
14. Caín edificó la primera ciudad llamada Enoc. Jesús está edificando la última ciudad llamada la Nueva Jerusalén.

Noé y Jesús

En Génesis 7-8, en los días de Noé, se relata el juicio del mundo por medio del diluvio. Toda esta historia de personas rechazando

la invitación a la salvación durante 120 años, viviendo en constante pecado y rebelión sin arrepentimiento, sumado a que Dios trajo, de forma sorprendente y repentina, la muerte y el juicio sobre todos los pecadores, es un argumento que apunta al fin de los tiempos cuando Jesús juzgue al mundo entero con fuego en lugar de agua. Jesús dice en Mateo 24:37-39, “Como fue en los días de Noé, así será en la venida del Hijo del Hombre. Pues así como en aquellos días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose... hasta el día en que Noé entró en el arca; y no comprendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos; así será en la venida del Hijo del Hombre”.

Haciendo eco de lo que dijo Jesús, Pedro dice que el diluvio fue una advertencia de un juicio mayor que vendrá por medio del fuego con Jesucristo. 2 Pedro 3:3-7 dice: “... en los últimos días vendrán burladores con su sarcasmo, siguiendo sus propias pasiones, y diciendo: «¿Dónde está la promesa de Su venida? Porque desde que los padres durmieron, todo continúa tal como estaba desde el principio de la creación». Pues cuando dicen esto, no se dan cuenta de que los cielos existían desde hace mucho tiempo, y también la tierra, surgida del agua y establecida entre las aguas por la palabra de Dios, por lo cual el mundo de entonces fue destruido, siendo inundado por el agua. Pero los cielos y la tierra actuales están reservados por Su palabra para el fuego, guardados para el día del juicio y de la destrucción de los impíos”.

Lot y Jesús

En Génesis 18-19, se relata como el creyente Lot traslada a su familia a Sodoma. Jesús y dos ángeles aparecen para rescatar a Lot y a su familia, y los hombres de la ciudad (junto a sus hijos) tratan de agredir sexualmente a Jesús y a los ángeles en una de las historias más impactantes de toda la Escritura. La historia de Lot siendo rescatado por Dios de la destrucción total de Sodoma y de las ciudades circundantes como Gomorra, son una advertencia y prefiguración de los juicios del infierno supervisados por Jesús para todos los pecadores impenitentes en el final. Jesús dice en Lucas

17:28-30, “fue lo mismo que ocurrió en los días de Lot: comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, construían; pero el día en que Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo y los destruyó a todos. Lo mismo acontecerá el día en que el Hijo del Hombre sea revelado”. En 2 Pedro 2:6-9 también dice: “También condenó a la destrucción las ciudades de Sodoma y Gomorra, reduciéndolas a cenizas, poniéndolas de ejemplo para los que habrían de vivir impiamente después. Además, rescató al justo Lot, abrumado por la conducta sensual de hombres libertinos (porque ese justo, por lo que veía y oía mientras vivía entre ellos, diariamente sentía su alma justa atormentada por las iniquidades de ellos). El Señor, pues, sabe rescatar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos bajo castigo para el día del juicio”.

Moisés, Abraham y Pablo

Mientras que Moisés es el autor más importante del Antiguo Testamento, Pablo es el autor más importante del Nuevo Testamento. Nos da al menos 13 de los 27 libros del Nuevo Testamento (es posible que también haya escrito el libro de Hebreos), es el centro de gran parte del ministerio en Hechos 13-28, y es el pastor de Lucas, autor de Lucas y Hechos. Pablo es considerado uno de los pensadores y líderes más importantes de la historia y el principal responsable de que los gentiles se relacionen con el Dios de Abraham. Al crecer, Pablo estudió meticulosamente el libro de Génesis y posiblemente memorizó todo el libro en el hebreo original en su posterior formación académica. Las correlaciones entre las vidas de Abraham y Pablo son sencillamente impresionantes.

En primer lugar, en Génesis vemos que la formación de las naciones gentiles precede al llamado de Abraham, de modo que los pueblos que han de ser alcanzados por Dios preceden al Abraham misionero de Dios.

En segundo lugar, Dios llamó a Abraham a bendecir a las naciones gentiles de la Tierra, como misionero, llevándoles el conocimiento de Dios. Del mismo modo, Dios llamó a Pablo para

que llevara el evangelio de Jesucristo a las naciones gentiles de acuerdo con la reafirmación de Jesús al llamado de Abraham en la Gran Comisión. Asimismo, en la época de Pablo, las naciones gentiles lo precedieron como su “Abraham” y padre espiritual que les trajo la fe en Jesucristo.

En tercer lugar, algunos profesores de la Biblia sugieren que los viajes misioneros de Pablo incluso siguen la ruta de las naciones gentiles mencionadas en Génesis 10. Esto también puede indicar que Pablo veía su ministerio cristiano como una continuación del ministerio de Abraham.

En cuarto lugar, antes de su conversión a la fe de Jesucristo, Pablo se enorgullecía de ser un judío descendiente de Abraham y despreciaba a los gentiles. Sin embargo, Abraham no fue originalmente un judío, sino más bien fue un gentil al que Dios levantó para que fuera el comienzo de una nueva nación fundada sobre las 12 tribus de Israel, ellos debían adorar a Jesús y fueron enviados como misioneros a la Tierra, del mismo modo en que fueron enviados los 12 discípulos de Jesús. Además, en el gran discurso de Esteban en Hechos 7:2-4, vemos que Dios llamó a Abraham desde la zona geográfica de Babilonia, lo que probablemente indica que Abraham no sólo era un gentil cuando Dios lo salvó, sino también un babilonio pagano. Todo esto es para mostrar que Dios realmente ama a todas las naciones de la Tierra y puede salvar a cualquiera en cualquier lugar; esta visión fue la que transformó a Pablo para predicar el evangelio de la gracia a todos los pueblos. Sorprendentemente, si Pablo hubiera conocido a Abraham antes de ser llamado por Dios como gentil y se hubiera circuncidado para convertirse en hebreo, Pablo, como pagano impío enemigo de Dios, posiblemente habría matado a Abraham en nombre de ser un hijo fiel de Abraham.

En quinto lugar, Pablo no obtuvo el evangelio de la gracia gratuita y la salvación por la fe únicamente de los escritos de los profetas bíblicos, porque los profetas obtuvieron sus conocimientos de la lectura de la Ley/Pentateuco, y Pablo recibió sus conocimientos de la lectura tanto de la Ley como de los Profetas.

En el relato del diluvio de Noé en Génesis 6-9, encontramos que, en contra de la opinión popular, Noé no se salvó del diluvio porque era un hombre justo. En Génesis 6:6-7 leemos: “Y al Señor le pesó haber hecho al hombre en la tierra, y sintió tristeza en su corazón. Entonces el Señor dijo: «Borraré de la superficie de la tierra al hombre que he creado, desde el hombre hasta el ganado, los reptiles y las aves del cielo, porque me pesa haberlos hecho»”. Sencillamente, todos los habitantes de la tierra, en aquel tiempo, eran malos todo el tiempo (incluyendo a Noé). Al igual que Abraham, Noé era un pecador que fue salvo sólo por la gracia para vivir una nueva vida; este es exactamente el evangelio que Pablo predica. Génesis 6:8 dice: “Pero Noé halló gracia ante los ojos del Señor”. Esta es la primera aparición de la palabra hebrea para “gracia” en la Biblia y lo que nos dice es que Noé era pecador como todos los demás, pero Dios dio a Noé gracia mientras que el resto de la humanidad recibió la justicia de Dios en el diluvio. Génesis 6:9 dice: “Estas son las generaciones de Noé. Noé era un hombre justo, perfecto entre sus contemporáneos. Noé siempre andaba con Dios”. Esto parece ser muy paulino. Moisés nos dice que Noé era totalmente depravado, pero Dios otorgó gracia a Noé y lo salvó del juicio. Dijo que fue la gracia de Dios la que hizo de Noé un hombre justo, cubrió sus pecados para hacerlo irreprochable y le permitió caminar con Dios. Al final del diluvio, en Génesis 8:20, vemos que, después de salir del arca, lo primero que Noé hizo fue adorar a Dios por su gracia y ofreció un sacrificio de expiación por sus pecados, que prefiguraba la muerte expiatoria de Jesucristo por el pecado de Noé. Sencillamente, al ver que Dios había destruido a todos los pecadores, menos a él mismo y a algunos miembros de su familia, Noé fue muy consciente de que era tan pecador y merecedor de la muerte como los que habían perecido en el diluvio, supo que necesitaba expiación y gracia para cubrir sus pecados. Del mismo modo, el evangelio de Pablo, a lo largo del Nuevo Testamento, dice que nadie es justo, nadie busca a Dios y nadie merece ser salvado de la justa ira de Dios (como Abraham y Noé). Pero Dios, en su bondad, da gracia a algunas personas y los hace justos, los salva

de su justa ira, hace que la muerte de Jesús expie sus pecados (haciéndolos así irreprochables ante Él), y les permite caminar con Dios y adorarlo en humildad (tal como hizo con Abraham y Noé).

Sexto, Génesis 28:3 dice: “El Dios Todopoderoso te bendiga, te haga fecundo y te multiplique, para que llegues a ser multitud [iglesia] de pueblos”. En este versículo, Dios quería que Abraham formase una comunidad/iglesia (aquí la palabra original en el hebreo es la misma que se usa para “iglesia”) de pueblos y de muchas naciones. Esta misma idea se vuelve a exponer en Génesis 35:11 y 48:3, mostrando además que Dios quería que la nación de Israel (que surgió de Abraham) fuera misionera y llevara las buenas nuevas de Dios a las demás naciones de la Tierra. Su deseo era que hubiese una iglesia universal compuesta por las tribus, las lenguas y los pueblos de la Tierra, los cuales, según leemos en Apocalipsis, ahora mismo están adorando a Jesús en el Cielo.

Y, por último, Pablo repitió las intenciones de Dios de tener una iglesia de muchas naciones adorando a Jesús, desde el Génesis, en Romanos 16:25-27 vemos que escribió: “Y a Aquel que es poderoso para afirmarlos conforme a mi evangelio y a la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que ha sido mantenido en secreto durante siglos sin fin, pero que ahora ha sido manifestado, por las Escrituras de los profetas, conforme al mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las naciones para guiarlas a la obediencia de la fe, al único y sabio Dios, por medio de Jesucristo, sea la gloria para siempre. Amén”.

Génesis apunta hacia Jesús

Algunas personas prefieren el Nuevo Testamento en vez del Antiguo porque creen erróneamente que sólo el Nuevo Testamento trata de Jesús. Sin embargo, fue Jesús mismo quien enseñó que el Antiguo Testamento trata principalmente acerca de Él.

En Juan 5:39-40, mientras discutía con los teólogos de su tiempo, Jesús los reprendió diciendo: “Ustedes examinan las Escrituras [el Antiguo Testamento] porque piensan tener en ellas la vida eterna. ¡Y son ellas las que dan testimonio de Mí! Pero ustedes

no quieren venir a Mí para que tengan esa vida”. Y en Juan 5:46 Jesús dijo: “Porque si creyeran a Moisés, me creerían a Mí, porque de Mí escribió él”.

Después de su resurrección, en Lucas 24:27 se registra una ocasión en la que Jesús abrió el Antiguo Testamento para enseñar sobre sí mismo diciendo: “Comenzando por Moisés [esto incluía a Génesis] y continuando con todos los profetas, les explicó lo referente a Él en todas las Escrituras”. Asimismo, en Lucas 24:44-45, al dirigirse a sus discípulos leemos que: “...les dijo: «Esto es lo que Yo les decía cuando todavía estaba con ustedes: que era necesario que se cumpliera todo lo que sobre Mí está escrito en la ley de Moisés [esto incluía a Génesis], en los profetas y en los Salmos». Entonces les abrió la mente para que comprendieran las Escrituras”.

Simplemente, cuando Génesis se interpreta correctamente, este nos revela a Jesús. Por lo tanto, para ayudarte a ver a Jesús en Génesis, te invito a observar las siguientes referencias a Jesús en Génesis:

- En Génesis 3:15 se hace referencia a Jesús como la simiente masculina (también traducida como descendencia) de la mujer que aplastaría a Satanás. En Gálatas 3:16, Pablo aclara que Moisés estaba hablando de Jesús al decir: “Ahora bien, las promesas fueron hechas a Abraham y a su descendencia. No dice: «y a las descendencias», como refiriéndose a muchas, sino más bien a una: «y a tu descendencia», es decir, Cristo”.
- En Génesis 9:27, Noé profetiza que Dios acamparía con su hijo Jafet (es decir, que vendría a habitar con él). En Juan 1:14, vemos que Jesús finalmente cumplió esta profecía cuando se hizo hombre y puso su tienda entre nosotros.
- En Génesis 12:1-7, Dios prometió a Abram que tendría una descendencia singular que sería una bendición para todas las naciones de la Tierra. Este descendiente es Jesús según Mateo 1:1-2, que dice: “...la genealogía de Jesucristo... el hijo de Abraham. Abraham fue padre de Isaac, Isaac de Jacob, y Jacob de Judá y de sus hermanos...”

- En Génesis 14:18-23, Abraham encontró a Melquisedec, que fue el primer sacerdote de la Biblia, y también el rey de Salem, que es una referencia a Jerusalén, una ciudad que todavía no existía en la tierra. Como Hebreos 7:1-28 dice que no tenía padres, ni principio ni fin, que era gentil y no judío, y que era más grande que Abraham, muchos maestros de la Biblia han creído que Melquisedec era en realidad una aparición de Jesús antes de su nacimiento a través de María, ya que Jesús es tanto nuestro Sumo Sacerdote como el Rey de Reyes. Si bien es posible que Melquisedec fuera una aparición de Jesús antes de su nacimiento (una cristofanía), la Biblia simplemente no lo aclara, por lo que no podemos ser dogmáticos en este punto, ya que también puede haber sido un hombre, un ángel, otro ser divino, o un hombre que prefigura a Jesucristo. En cualquier caso, podemos suponer razonablemente que, como mínimo, Melquisedec apuntaba hacia Jesucristo.
- En Génesis 15:6, leemos que Abraham fue contado como justo por la fe en Dios (no por obras o méritos humanos) como un parámetro de salvación para todos los creyentes. Pablo comenta esta sección de la Escritura en Romanos 4:1-5 diciendo: “¿Qué diremos, entonces, que halló Abraham, nuestro padre según la carne? Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué jactarse, pero no para con Dios. Porque ¿qué dice la Escritura? [Génesis 15:6] «Y creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia». Ahora bien, al que trabaja, el salario no se le cuenta como favor, sino como deuda; pero al que no trabaja, pero cree en Aquel que justifica al impío, su fe se le cuenta por justicia...”
- En Génesis 16:7-16, el ángel (es decir, el mensajero) del Señor vino y habló con Agar. Ella llamó a ese mensajero Dios, y el ángel no la reprendió por adorarlo. Esto indica que probablemente fue Jesús (antes de su encarnación en María, a esto se le llama cristofanía) quien se le apareció a Agar.
- En Génesis 18:1-33, tres hombres visitaron a Abraham, éste

se inclinó ante uno de ellos y lo llamó Señor. Luego Abraham comió con los hombres antes de tener una larga conversación con ellos sobre el destino de la pecaminosa ciudad de Sodoma. Uno de los hombres a los que se refiere como el Señor declaró que iba a destruir la ciudad en juicio. Esto probablemente significa que Abraham estaba hablando con Jesús mismo y dos ángeles.

- En Génesis 22:1-19, vemos la sombra de Dios Padre y Dios Hijo, ya que el hijo prometido de Abraham, Isaac, nació milagrosamente años después de la promesa de su nacimiento. El padre Abraham amaba a su hijo, pero estaba dispuesto a que fuera sacrificado en este lugar donde luego se construyó el templo de los judíos. Este es el mismo lugar en el que Jesús fue asesinado, ya que el Hijo amado cargó con la cruz sobre sus hombros y entregó voluntariamente su vida como un holocausto por el pecado. Según Juan 8:56-59 y Hebreos 11:17-19, esta prefiguración donde Isaac casi llega a ser sacrificado a manos de Abraham se cumplió en Jesús.
- En Génesis 22:11-18, el ángel (o mensajero) del Señor le habló a Abraham, bendiciéndolo y prometiendo hacer de su simiente/descendencia (Jesús) una bendición para todas las naciones de la Tierra. Este ángel parece ser el Señor Jesucristo porque leemos que Abraham le obedece y, luego el mensajero bendice a Abraham como si fuese el “Señor”.
- En Génesis 28:10-22, Jacob tuvo un sueño en el que se le abrió el cielo con una escalera que conectaba el Cielo y la Tierra. Jesús enseñó en Juan 1:51 que el sueño de Jacob se cumple en Él, ya que Él es el punto de conexión entre el Cielo en el reino invisible y la Tierra en el reino visible diciendo: “En verdad les digo que verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios subiendo y bajando sobre el Hijo del Hombre”.
- En Génesis 32:22-32, Jacob luchó con Dios, es probable que se le haya aparecido Jesús (antes de su nacimiento en la encarnación, por medio de su madre María).
- En Génesis 49:8-12, la familia de Jacob creció hasta tener

doce hijos, pero fue su cuarto hijo, Judá, a quien Dios eligió para continuar la línea mesiánica. Esto se debió a que se arrepintió de lo que había hecho delante de su hermano, José, al pedir ser tomado en lugar de su hermano menor, Benjamín. Como se señala en este pasaje, este gobernante prometido traería tanta prosperidad que los hombres *atarían su pollino a una viña* sin preocuparse de dañarla, ya que serían muy prósperos. Cuando viniese, la cosecha sería tan abundante que la *gente lavaría sus vestidos con vino, los ojos de la gente se apagarían por beber mucho vino, y sus dientes serían blancos por beber mucha leche*. Según Números 24:17, Hebreos 1:8 y Apocalipsis 19:15-16, este Rey de los últimos días es el Rey Jesús.

La creación apunta hacia la nueva creación

No es difícil convencer a la gente de que el planeta está maldito. Cada día vemos el número de muertos como un crudo recordatorio de que algo ha salido terriblemente mal y este planeta, que se supone que es nuestro hogar, se siente más como una casa del terror.

El problema, en última instancia, no son los virus, los tornados, los huracanes, los terremotos o los políticos, aunque cada uno de ellos también es un problema. El problema eres tú. El problema soy yo. Nosotros somos el problema. Empezando por nuestros primeros padres, la humanidad ha traído una maldición sobre la Tierra por medio del pecado. Dios hizo el mundo “muy bueno”, y nosotros lo hemos hecho muy malo. El apóstol Pablo, familiarizado con Génesis desde que era un niño, comenzó su obra magna, el libro de los Romanos, con Dios como Creador para explicar lo que ha salido mal en la historia y la humanidad, y cómo Jesucristo lo arreglará todo.

Romanos 1:18-20 dice: “Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres, que con injusticia restringen la verdad. Pero lo que se conoce acerca de Dios es evidente dentro de ellos, pues Dios se los hizo evidente.

Porque desde la creación del mundo, Sus atributos invisibles, Su eterno poder y divinidad, se han visto con toda claridad, siendo entendidos por medio de lo creado, de manera que ellos no tienen excusa”.

La misma creación, registrada en Génesis, es un sermón predicado por Dios para todas las personas, la creación revela algo de la esencia de Dios por medio de sus obras, del mismo modo que las obras de arte revelan algo del artista. Desde la tierra que pisamos hasta el aire que respiramos y la belleza en la que nos deleitamos, todo es un don que Dios nos ha otorgado para atraernos a tener una relación con Él.

Hubo un día en que a la humanidad se le dio el dominio sobre un planeta perfecto, disfrutó del acceso a Dios junto a los ángeles y otros seres divinos en el reino del Edén, la humanidad fue bendecida en todos los sentidos, no sufría necesidades, solo existía la felicidad, la santidad y la salud. Luego, como un pirómano que prende fuego a su propia casa, arrastramos el infierno hasta el Cielo con nuestra rebelión. Hoy en día, seguimos yendo de vacaciones, cambiando de casa y explorando diferentes lugares con la esperanza de encontrar lo que nos parezca un hogar celestial... sin éxito alguno. Entonces, llevamos nuestros anhelos más allá de esta vida, esperando que haya algo más que solo este mundo y esta vida. En su gran libro “El Cielo”, Randy Alcorn explica como los antropólogos afirman que cada cultura tiene algún concepto de una vida mejor después de la muerte. Aunque estas visiones varían, revelan que hemos sido creados para algo más trascendente, por esta razón nunca nos sentimos del todo satisfechos en este planeta, todos esperamos encontrar el camino a casa algún día.

En la iglesia, escucharás diferentes detalles sobre el infierno dependiendo de la cantidad de acero que tenga tu predicador en su columna vertebral. También oirás hablar de cómo llegar al Cielo: aceptando a Jesucristo como tu Salvador y Señor. Curiosamente, sin explicación alguna, te darán algunas referencias oscuras sobre cómo es el Cielo en realidad.

La mayoría de las personas no sabe mucho acerca del Cielo

y lo que piensan, a menudo, es un error. La persona promedio piensa que el Cielo es un lugar aburrido donde todos somos bebés regordetes con pañales, sentados en nubes tocando arpas por toda la eternidad, fingiendo que nos gusta hacer eso. La persona promedio también piensa que todas las personas con tatuajes que tocan la guitarra, fuman cigarrillos y beben cerveza terminan en una fiesta que nunca terminará en el infierno. El mensaje es claro, el Cielo es para la gente que es aburrida, el infierno es para la gente que es divertida y entusiasta. Esto, como todo lo que dice Satanás, es una mentira.

Satanás fue expulsado del Cielo y ha estado amargado desde entonces. Vino al Cielo en la Tierra: el Edén, para conseguir que la humanidad también fuera expulsada del Cielo. Desde entonces, Satanás ha emprendido una campaña de noticias falsas increíblemente efectiva, para tergiversar el Cielo y el infierno, animando a las personas a que busquen crear su propio cielo en la Tierra, sin Dios. La verdad es que todos buscamos ser felices y sanos, esto debería llevarnos a Dios y al Cielo y no a Satanás ni a la rebelión. El Cielo existe ahora mismo, y el Cielo vendrá a la Tierra con la fiesta que nunca terminará ¡Organizada por el Rey Jesús en persona!

Retomando el tema de la maldición de Génesis 3, Pablo nos dice que los efectos de nuestro pecado en la creación no durarán para siempre, y que Dios volverá al plan que diseñó en Génesis. En Romanos 8:18-22 dice: "...los sufrimientos de este tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que nos ha de ser revelada. Porque el anhelo profundo de la creación es aguardar ansiosamente la revelación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sometida a vanidad, no de su propia voluntad, sino por causa de Aquel que la sometió, en la esperanza de que la creación misma será también liberada de la esclavitud de la corrupción a la libertad de la gloria de los hijos de Dios. Pues sabemos que la creación entera gime y sufre hasta ahora dolores de parto..."

Imagina lo productivos que seríamos si el mundo fuera perfecto. ¿Cómo crees que es una puesta de sol perfecta o cómo se

siente una relación perfecta? Imagina un mundo en el que nadie se enferma, nadie muere, no hay guerras ni se cavan tumbas.

En Génesis se registra que, cuando Dios terminó de crear a las personas y nos dio su planeta, todo era “muy bueno”. Luego, por medio del pecado y la maldición, nosotros hicimos que todo fuera muy malo. La buena noticia es que, aunque nosotros cambiamos y el Cielo y la Tierra cambian, Dios no cambia y su plan para su pueblo y su planeta tampoco. El mismo plan que Dios tenía en las primeras páginas de Génesis es el que seguirá teniendo para toda la eternidad.

Cuando pensamos en el Cielo, tenemos que dejar de pensar en dejar este planeta, en vez de eso, debemos pensar en cómo será cuando la oración de Jesús sea respondida y el Reino de los Cielos venga a la Tierra, donde la voluntad de Dios inundará el cosmos de un extremo a otro. Dios no ha abandonado el plan que diseñó para la Creación. Dios no será derrotado, disuadido o distraído. Dios permanece enfocado en volver a donde empezó y seguir con su plan de tener una vida humana próspera en la Tierra, gobernada por el Cielo, que viene a la Tierra. En pocas palabras, Dios lo hizo bien la primera vez y lo hará bien, aunque nosotros lo hayamos hecho todo mal.

Esto explica por qué la Biblia utiliza muchas palabras como restaurar, redimir, resucitar, renovar, etc. Hechos 3:21 espera “hasta el día de la restauración de todas las cosas, acerca de lo cual Dios habló por boca de sus santos profetas”. Dios volverá al punto de partida para levantar la maldición, sentenciar a Satanás, resucitar a los muertos y hacer visible el reino invisible del Edén en el reino visible de la tierra, superando y liberando todo lo que ha sido maldecido por nuestro pecado para que sea sanado por su Hijo.

La analogía que Pablo utiliza para la vida tal y como la experimentamos ahora es el parto. Estuve presente en el nacimiento de mis cinco hijos y puedo dar fe de que, desde el embarazo hasta el parto, la frase “dolores de parto” da en el clavo. Nunca he conocido a una mujer a la que le gusten los partos. He conocido a muchas mujeres que aman al hijo que han dado a luz.

Para Pablo, esta vida de gritos, llantos, estrés y presiones es como un parto por el que Dios traerá una nueva vida, hermosa y valiosa cuando todo esto termine. Al igual que en el parto, este doloroso proceso merece la pena por la nueva vida que nacerá después de todo el dolor. Para el cristiano, esto enmarca nuestro amor por el Cielo e infunde un significado increíble a nuestro dolor actual, ya que un día tendremos la misma alegría que experimenta una nueva madre al sostener en sus brazos a su bebé recién nacido.

Cuando todo esté dicho y hecho, la Biblia promete que el reino invisible de Dios en el reino espiritual y el reino visible de Dios en el reino físico se reunirán en los cielos nuevos y la nueva Tierra.

- Isaías 65:17 - “Por tanto, Yo creo cielos nuevos y una tierra nueva, y no serán recordadas las cosas primeras ni vendrán a la memoria”.
- 2 Pedro 3:13 - “...esperamos nuevos cielos y nueva tierra, en los cuales mora la justicia”.
- Apocalipsis 21:1-3 - “Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron... Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios... oí una gran voz que decía desde el trono: «El tabernáculo de Dios está entre los hombres, y Él habitará entre ellos y ellos serán Su pueblo, y Dios mismo estará entre ellos”.

En este momento, existe un lugar llamado el Cielo que está en el reino invisible. Allí viven Dios, los seres divinos, incluidos los ángeles, y los santos difuntos que amaron a Jesús durante su vida en la Tierra. Cuando mueres, vas allí para estar con ellos si amas a Jesús.

Según la Biblia, hay una realidad gobernada por Dios sobre dos reinos. Un reino es el mundo espiritual, donde Dios, los seres divinos (por ejemplo, los ángeles) y los santos difuntos viven en este momento. El otro reino es el mundo físico, donde viven los seres humanos en este momento.

Originalmente, estos dos reinos estaban conectados. El Jardín del Edén en Génesis era literalmente el Cielo en la tierra donde

el reino invisible y el reino visible se conectaban. Esto explica por qué Adán y Eva se reunieron con Dios allí, no se escandalizaron cuando un ser divino se presentó (Satanás), y vieron a un ángel mantenerlos alejados del Árbol de la Vida luego de haber pecado. Una vez que pecamos, los reinos se desconectaron. Por eso, al morir, las dos partes de nuestro ser también se desconectan. Nuestro cuerpo va a la tierra en espera de la resurrección. Nuestra alma va a estar con Dios.

El apóstol Pablo dice que esto es “mucho mejor” que nuestra vida actual en la Tierra y todo lo que tenemos es “ganancia” para esperar “en casa con el Señor”. Entonces, si alguien ama a Jesús y hoy muere, estará con Jesús en el cielo espiritual. Sin embargo, ese no es su destino final. Los teólogos llaman a esto el “cielo intermedio”. Cuando nuestra familia se mudó a Arizona en 2015, dejamos nuestra casa, salimos del estado, nos mudamos a una casa de alquiler de VRBO (que en inglés significa “Renta Vacacional por el Dueño”) durante unos meses y, luego nos mudamos a nuestra nueva casa. El cielo intermedio es un poco como el alquiler de VRBO. Es bastante agradable, pero no vas a vivir allí para siempre.

Un día, tal vez en horas o en siglos, Jesucristo regresará a este mundo, el cual está empapado de lágrimas por el pecado, traerá consigo el Cielo en un camión de mudanzas cósmico, como el Rey, todos lo que habitan en su reino y todo lo que ahí hay se mudará a la Tierra. Así como Jesús unió el Cielo y la Tierra en su primera venida, Él unirá el Nuevo Cielo y la Nueva Tierra en su Segunda Venida.

Tendrás un cuerpo físico perfectamente sano. Visitarás la ciudad de Dios, así como otras ciudades del mundo. Tendrás una labor significativa por hacer, planes que cumplir y sueños por realizar. Nadarás en un lago y harás rafting en un río. Disfrutarás de la familia y los amigos, comerás una hamburguesa de queso perfecta y dormirás profundamente cada noche. Tus necesidades serán suplidas, tus miedos desaparecerán y, por toda la eternidad, te unirás a toda la humanidad para glorificar a Dios aprendiendo, creciendo, construyendo, creando y amando. Conocerás a las

personas sobre las que leíste en la Biblia, te juntarás con ángeles y otros seres divinos, y te reirás más que en cualquier otro momento de tu vida.

La Nueva Tierra es la vieja tierra perfeccionada, con el Cielo incluido como extra. Lo que Adán y Eva experimentaron en el Edén es lo que los creyentes experimentarán para siempre. El plan divino que Dios diseñó en el Génesis era perfecto, y Él no ha cambiado su plan a pesar de nuestro pecado. Estas son las buenas noticias del Reino de Dios de las que habló Jesús y lo que esperamos al final. La buena noticia del Cielo al final de esta vida nos hace atravesar el infierno en esta vida. Como dijo Winston Churchill: “Si estás pasando por el infierno, sigue adelante”. Para el creyente, pasar por esta vida es lo más cercano al infierno que alguna vez estará; la clave es seguir adelante hasta lleguemos al Nuevo Cielo y a la Nueva Tierra. Allí, veremos el plan de Dios y un nuevo génesis donde todo será posible.

CAPÍTULO 2

Guía de estudio personal y grupal para

Génesis capítulos 27 al 36

¿Por qué las relaciones entre hermanos son las más frustrantes?

Lectura bíblica: Génesis 27:1-28:9

Versículo para memorización y reflexión:

Génesis 27:36 - Y Esaú dijo: «Con razón se llama Jacob, pues me ha suplantado estas dos veces. Primero me quitó mi primogenitura y ahora me ha quitado mi bendición». Y añadió: «¿No has reservado una bendición para mí?».

Comentario:

Isaac, el hijo de Abraham, se casó con la encantadora Rebeca y tuvieron dos hijos gemelos: Jacob y Esaú. Desgraciadamente, los padres tenían favoritos, ya que Esaú, quien nació primero, era el preferido de papá, y Jacob, el segundo en nacer, era el preferido de mamá. Estos muchachos, que comenzaron a pelear en el vientre de su madre, continuaron su lucha durante el nacimiento y a lo largo del resto de sus vidas.

Desde este punto en Génesis 27 hasta su muerte en Génesis 35:28-29, no se vuelve a mencionar a Isaac, que pasa a un segundo plano y es sustituido por sus hijos, Jacob y Esaú, como el enfoque de la historia en Génesis. Al principio de sus vidas, Jacob, el embaucador, arrebató la primogenitura de la familia a su insensato hermano Esaú. Ahora, este relato nos narra cómo Jacob también

robó la bendición de Esaú.

Isaac era un hombre muy anciano cuando decidió bendecir a sus hijos, esto los marcaría por el resto de sus vidas, ya que les concedería bendiciones espirituales y físicas que eran irrevocables, porque la bendición, en última instancia, siempre está en las manos de Dios. De esta manera, la bendición servía mucho más como una profecía que como una simple oración.

Ya que Esaú era el primogénito y su favorito, Isaac quiso bendecir a Esaú en lugar de a Jacob. Sin embargo, Rebeca, al igual que Eva y Sara antes que ella, trató de tomar el asunto en sus propias manos porque favorecía a Jacob sobre Esaú. Ideó un plan engañoso para robarle la bendición a su hijo Esaú. En sus artimañas podemos vislumbrar dónde aprendió Jacob a maquinar.

Isaac fue engañado por el plan de Jacob, quién robó la bendición de Esaú cuando Isaac estaba ya en su lecho de muerte. Mientras que Esaú, comprensiblemente, lloró con profunda amargura; la triste verdad es que ninguno de los dos hijos parece muy piadoso o digno de las bendiciones familiares prometidas a través de Abraham.

Entonces nos enteramos de que Esaú está tan enfadado con su hermano que pretende matarlo como Caín hizo con Abel en Génesis 4. Así que, Rebeca envió a su hijo favorito, Jacob, a vivir con su hermano Labán, para que Esaú se calmara, temiendo perder a sus dos únicos hijos debido a su pecado. Su esperanza sería que sólo perdiera a su amado hijo durante unos días, pero éste permaneció fuera de casa durante unos veinte años porque su hermano Labán también era un embaucador y timador como ella, así lo explican los siguientes capítulos.

Antes de partir, Jacob fue bendecido por su padre y se le ordenó que se casara sólo con una mujer que perteneciera a Dios para que las promesas del pacto continuaran a través de su línea familiar. Para fastidiar a sus padres, Esaú se casó intencionadamente con otra mujer impía, además de sus otras esposas que no habían traído más que aflicción a sus padres.

Toda esta historia familiar, que continúa en los siguientes

capítulos de Génesis, muestra cómo la relación con nuestros hermanos puede ser increíblemente frustrante. A menudo comienza con el favoritismo de los padres, como fue el caso de Isaac y Rebeca. Esto llevó a la división entre los padres, provocando la división entre los hijos, y la consiguiente división familiar durante generaciones.

Desde el punto de vista teológico, esta sección plantea la cuestión de si el pecado humano seguirá creciendo, como ocurrió en los días de Noé, si un embaucador, como Jacob, es el hombre que actúa como la cabeza del linaje humano en el pacto con Dios. Dado que su padre, Isaac, y su abuelo, Abraham, caminaron con Dios, la pregunta sigue siendo si la fe continuará o no en una tercera generación a través de Jacob. Esto prepara el terreno para los siguientes acontecimientos en el Génesis.

Profundiza más:

- ¿Qué nos aclara Nehemías 9:7-8 acerca de la fidelidad de Dios hacia Abram?
- ¿Qué nos aclara Hebreos 11:11-12 acerca de la fe de Abram?
- Lee Romanos 4:3, Gálatas 3:6 y Santiago 2:23-24 según sus contextos correspondientes para descubrir las implicaciones de Génesis 15:6 y lo que los teólogos denominan justificación solo por la fe, solo por la gracia, y solo en Cristo.
- ¿Qué nos aclara 2 Pedro 3:9 acerca de la paciencia de Dios mientras nosotros, como Abram y Sara, esperamos que Dios cumpla todas las promesas que nos ha dado?

Reflexión y aplicación práctica:

- ¿Qué descubres acerca de Dios en Génesis 15?
- ¿De qué manera Gálatas 3:7 hace que la promesa que fue hecha a Abram también sea para ti, como cristiano creyente de Jesucristo, siendo este el Dios de Abraham?
- ¿Qué nos dice la revelación de Dios acerca de su conocimiento y dominio sobre la historia humana si reflexionamos acerca de los 400 años de exilio que sufrió el pueblo hebreo en Egipto?

EN EL PRINCIPIO

- ¿Qué podemos aprender acerca de la diferencia entre la voluntad de Dios y el tiempo de Dios en la larga espera de Abraham y Sara por tener un hijo?
- ¿Qué cosas se han tardado más tiempo en tu vida para que Dios las haga realidad?
- ¿Qué cosas sigues esperando con fe en tu vida para que Dios las haga realidad?

NOTAS

¿Cómo es la visita del Cielo a la Tierra?

Lectura bíblica: Génesis 28:10-22

Versículo para memorización y reflexión:

Génesis 28:12 - Tuvo un sueño [Jacob], y vio que había una escalera apoyada en la tierra cuyo extremo superior alcanzaba hasta el cielo. Por ella los ángeles de Dios subían y bajaban.

Comentario:

En los primeros capítulos del Génesis, vimos que el Cielo y la Tierra estaban juntos. El Jardín del Edén, que significa Jardín de las Delicias, era el punto de conexión entre el reino espiritual invisible del Cielo y el reino físico visible de la Tierra. Allí, Dios se reunió con Adán y Eva y los ángeles se unieron a ellos.

Cuando Adán y Eva pecaron, los seres humanos fueron expulsados del Edén y ya no tuvieron acceso al punto de conexión entre el Cielo y la Tierra. En ocasiones, Dios trajo el Cielo a la Tierra. Algunos ejemplos son el Tabernáculo, el Templo y, por supuesto, el cuerpo de Jesucristo. En Génesis 28, la escalera de Jacob es descrita como la forma en que Dios envió a los ángeles a llevar el Cielo a la Tierra, es curioso que este sea el mismo lugar donde el templo sería construido posteriormente, ya que esta ubicación se llama Betel, que significa “casa de Dios”.

En este punto del Génesis, las promesas del pacto se han aplicado desde Abraham, (quién no fue muy perfecto, pero fue fiel) a su hijo Isaac, (que fue menos perfecto que su padre, pero igualmente fiel que él) y ahora han llegado hasta el engañoso y pecaminoso hijo de Isaac: Jacob, quien robó tanto la primogenitura como la bendición a su hermano mayor Esaú. Jacob, al que le gustaba quedarse en casa, fue expulsado de su hogar por miedo a que su hermano lo asesinará. Está solo por primera vez, posee la bendición del pacto, pero carece de la relación y la fe en Dios que poseían su padre Isaac y su abuelo Abraham.

Génesis da un giro muy importante y dramático cuando Dios se le aparece a Jacob por la noche para bendecirlo prometiéndole

un territorio, descendencia y una bendición que será para todas las naciones, es la misma promesa que le hicieron a su abuelo Abraham en Génesis 15. Tras la aparición de Dios, Jacob reconoce a Dios y nombra “Betel” al lugar donde se ha reunido con Él, esta palabra significa “casa de Dios”. Sin embargo, es dudoso que Jacob se haya convertido realmente en un auténtico creyente, porque su oración a Dios sigue siendo condicional y, por tanto, carece de fe. Jacob, básicamente, intenta hacer un trato con Dios prometiendo que, si Dios lo bendecía, entonces él lo adoraría.

Desde el punto de vista teológico, el objetivo de esta sección es mostrarnos que, por primera vez en su vida, Jacob ha encontrado a Dios. Posteriormente, es el comienzo de que Jacob no vive bajo la fe de sus padres, sino que, por primera vez, inicia su propia relación con Dios, de modo que el Dios de Abraham e Isaac puede ser conocido también como el Dios de Jacob. Podemos ver que el corazón de Jacob se torna hacia Dios por primera vez cuando este afirma que diezmará a Dios, esta es la primera evidencia de adoración que vemos en Jacob en Génesis, hasta ahora y puede indicar su conversión.

Al igual que Noé y Abraham antes que él, Jacob es también un pecador que no merece la gracia de Dios. Aunque Jacob no muestra ningún interés por Dios, es Dios quien busca a Jacob para establecer una relación de pacto, esto es algo que se repetirá continuamente en la vida de todos los creyentes a lo largo de la historia de la humanidad. De hecho, como Dios declaró en su pacto con Abraham en Génesis 17, se debía responder a su bendición con una fe obediente, Dios no quería que fuese de otra manera, aunque Jacob quisiera que Dios lo bendijera sin que él honrara a Dios.

Profundiza más:

- En el sueño de Jacob, el Cielo desciende a la Tierra. ¿De qué manera desciende el Cielo según Mateo 1:23, Juan 1:51 y Apocalipsis 21:2?
- ¿Cuál es el contraste que ves entre la ciudad y la torre de Babel donde la gente intenta subir para ser como Dios (Génesis 11) y

la escalera de Jacob donde Dios baja hasta nosotros?

Reflexión y aplicación práctica:

- ¿De qué manera la escalera de Jacob, donde Dios desciende hasta nosotros, es una prefiguración de la venida de Jesucristo?
- ¿Qué aprendemos acerca de la importancia de que alguien tenga su propia fe y no simplemente viva bajo la fe de sus padres?
- ¿Qué aprendemos acerca de la búsqueda que Dios hace por el impío Jacob para conformar una relación pactal con él?

NOTAS

¿Qué ocurre cuando los hijos adultos tienen un padre controlador?

Lectura bíblica: Génesis 29:1-30

Versículo para memorización y reflexión:

Génesis 29:20 - Jacob, pues, sirvió siete años por Raquel, y le parecieron unos pocos días, por el amor que le tenía.

Comentario:

Jacob, después de iniciar su relación con Dios en el camino, llega finalmente a la casa de su tío Labán, que es el hermano de su madre, Rebeca. Allí, Jacob es acogido en la familia.

Lo que sucede a continuación es un ejemplo adecuado de cómo Jacob acaba cosechando lo que ha sembrado. Después de engañar a su hermano Esaú para quitarle la primogenitura y la bendición, Jacob parece pensar que su vida va bastante bien, ya que ha logrado escapar de su casa antes de que su hermano pueda matarlo, lo han acogido en la casa de su tío y ha conocido a la mujer de sus sueños, la encantadora Raquel. Incluso la besa antes de casarse, esta es la única vez en la Biblia en que un hombre creyente besa a una mujer que aún no es su esposa.

Raquel tenía una hermana llamada Lea que era 14 años mayor que ella. Ninguna de las muchachas estaba casada, Raquel probablemente por ser muy joven y Lea porque tenía un ojo desviado. Jacob quería casarse con una de las hermanas y, no por casualidad, eligió a la más joven y atractiva con ojos normales. El tramposo Labán hizo que Jacob, el embaucador, trabajara para él durante siete años para ganarse el derecho a casarse con su hija menor, Raquel. Esto fue probablemente necesario porque Jacob llegó con las manos vacías y tendría que trabajar para pagar el precio de la novia.

Finalmente, Jacob consiguió casarse con Raquel. Pero, al parecer, Jacob había bebido más de la cuenta, el rostro de su novia estaba cubierto durante la boda y las velas se apagaron en sus aposentos nupciales esa noche porque, cuando Jacob se dio la vuelta para mirar a los ojos de su encantadora esposa, estaba

mirando a los ojos desviados de Lea en lugar de los encantadores ojos de Raquel.

Labán engañó al embaucador y lo casó con su hija mayor. Cuando Jacob se enfrentó a Labán por hacer con él exactamente lo mismo que Jacob había hecho con Esaú, su tío se limitó a decir que era costumbre que la hija mayor debía casarse antes que la menor. El razonamiento de Labán era cierto, aunque sus acciones fueron perversas. Y, en una amarga ironía, el impío Labán estaba actuando de una forma más piadosa que Jacob, quien terminó en la casa de Labán porque le robó a su hermano los derechos de la primogenitura. En esto vemos que Dios no vio con buenos ojos las acciones engañosas de Jacob y trató de darle una lección a través de 14 años de duro trabajo.

Jacob amaba tanto a Raquel que trabajó otros siete años más para su padre, Labán y así obtener su mano en matrimonio. Jacob finalmente se casó con Raquel después de 14 años de espera y la amó más que a su hermana Lea. Esta triste verdad dará lugar a muchos y grandes problemas en las próximas escenas del Génesis, ya que la lucha entre Jacob y Esaú tiene un eco en la lucha entre Raquel y Lea, así como también en las vidas de los hijos que tendrán.

Labán es un ejemplo trágico de un padre controlador de hijos adultos. Está tan decidido a que Lea se case primero, y a enriquecer su propio patrimonio, que establece un legado familiar abusivo con una horrible división y competitividad, como aprenderemos en los siguientes capítulos de esta trágica historia familiar.

Profundiza más:

- ¿De qué manera esta historia de Jacob, el embaucador siendo embaucado, es una ilustración del principio explicado en Gálatas 6:7-8?
- ¿Qué dice Levítico 18:18 respecto a que un hombre se case con dos hermanas?
- Observa cómo se utilizan las palabras “servir”, “sirvió”, “sirviendo” y “trabajó” en esta sección de la Escritura para

entender el alto precio que Jacob pagó por Raquel.

Reflexión y aplicación práctica:

- Aunque Labán sea impío y cruel (y se parezca un poco a Jacob) ¿De qué manera Dios lo está usando para cambiar el carácter de Jacob? ¿De qué maneras ha usado Dios a algunas personas malas que te han hecho el mal? ¿Esto ha contribuido a que crezca el buen carácter en ti?
- ¿De qué forma el engaño de Labán, para que Jacob se case con Lea, es cruel si leemos Proverbios 30:21-23a? ¿Por qué es mejor abstenerse del matrimonio a obligar a alguien a que se case contigo cuando no te ama?

NOTAS

¿Por qué no debemos acostarnos o casarnos con más de una persona?

Lectura bíblica: Génesis 29:31-30:24

Versículo para memorización y reflexión:

Génesis 29:31, 30:22 – Vio el Señor que Lea era aborrecida, y le concedió hijos. Pero Raquel era estéril. Entonces Dios se acordó de Raquel. Y Dios la escuchó y le concedió hijos.

Comentario:

En este punto de la historia, Jacob ya es un anciano (quizás de 80 años) con dos esposas que son hermanas. Lea es odiada por su marido, que fue engañado para casarse con ella y Raquel es la esposa amada. La promesa de que tendrán muchos hijos aún no se ha cumplido hasta este capítulo en el que hemos presenciado por lo menos siete años de drama familiar y el nacimiento de hijos, y una hija, nacidos de cuatro madres que, a menudo, están embarazadas al mismo tiempo.

Esta escena de Génesis muestra la bendición de Dios sobre Jacob, por medio de sus hijos, a pesar del pecado que hay en su familia. Debido a que Jacob amaba a su esposa Raquel, pero no amaba a su otra esposa, Lea (literalmente la odiaba, como vemos en el hebreo), Dios decidió cerrar el vientre de Raquel y abrir el de Lea. En esto vemos a Rebeca, la esposa amada, sin hijos y estéril tal como Sara, antes que ella, en la línea familiar del pacto.

Con palabras muy trágicas, Lea expresa el deseo de su corazón de que, al dar a Jacob un hijo, él la pueda amar. Dios le dio a Lea tres hijos más: Simeón, Leví y Judá. La hermana de Lea, Raquel, reacciona a estos nacimientos con celos e ira, de forma parecida a como Esaú había reaccionado a la bendición de su hermano Jacob. Raquel exigió a su marido que le diera hijos o moriría, y estas palabras resultaron más tarde proféticas y trágicas en Génesis 35:16-19. Y, en una demostración de una fe que crece, Jacob afirmó con razón que su vientre estaba controlado, en última instancia, solo por Dios.

En lugar de confiar en Dios, como había hecho su padre Isaac al esperar 20 años a que naciera, o de acudir a Dios en oración, la pareja imitó el pecado de Sara, que entregó a su marido Abraham para que se acostara con su sierva Agar. Al igual que Eva, Sara y Rebeca antes que ella, Raquel tomó el asunto en sus propias manos en lugar de confiárselo a Dios con fe. Jacob aceptó la propuesta pecaminosa de su esposa, concibiendo finalmente a Dan y Neftalí con la sirvienta de Raquel. Raquel parece muy impía en todo esto, ya que está presionando a su marido para que tenga relaciones sexuales con otra mujer, y atribuye los hijos nacidos de esa mujer a que Dios le ha permitido vencer a su hermana Lea, de la que siente muchos celos.

Para no ser menos, Lea también presiona a su marido Jacob para que se acueste con su sirvienta. Lea llamó a este hijo Gad, que significa “suerte”, pero se equivoca al no ver que incluso la vida humana proviene de la mano de Dios. Jacob siguió acostándose con la criada de Lea y tuvo otro hijo, al que Lea llamó Asher (que significa “feliz”) porque la hacía feliz.

Este drama familiar se vuelve aún más extraño cuando Rubén, el primogénito de Jacob, encuentra unas mandrágoras que regala a su madre Lea. Raquel le ofrece a Lea un trato; que ella tenga relaciones con su marido Jacob a cambio de sus mandrágoras, que pueden haber sido consideradas un antiguo afrodisíaco. Feliz de complacerla, Jacob tuvo relaciones con Lea esa noche y concibió otro hijo, Isacar. Con un razonamiento extraño, Lea atribuye el nacimiento de este hijo a que Dios la bendijo por hacer que su marido tuviera relaciones sexuales con su sirvienta, lo que es una forma sencilla de decir que Dios estaba tan feliz por el adulterio y la bigamia que la estaba bendiciendo. Lea tuvo otro hijo y finalmente una hija.

Al parecer, en algún momento de todo este drama, Raquel oró a Dios, quien respondió a su oración y le dio un hijo al que llamaron José, este fue el menor de los doce hijos hasta que Raquel concibió también a Benjamín en Génesis 35:18. Los otros diez hijos y una hija fueron concebidos por la despreciada Lea y las criadas de Raquel

y Lea. Las hijas de Labán parecen ser muy parecidas a su engañoso padre.

Por medio de todo esto, Dios preservaría su pacto a través de los hijos de Jacob, que se convertirían en las 12 tribus de Israel, por medio de las cuales, Jesús nacería para lidiar con el problema del pecado humano que era tan evidente en la familia de Jacob. El tema de esta sección, al igual que el resto del Génesis y de la Biblia, es que Dios es el héroe que rescata a los pecadores autodestructivos de sí mismos sólo por su gracia y misericordia.

Profundiza más:

- ¿Qué revela Apocalipsis 21:1-12 sobre la importancia de los 12 hijos que proceden de las cuatro mujeres maquinadoras de Génesis?
- Busca las secciones de la Biblia donde Jesús menciona a las 12 tribus (Mateo 19:28; Lucas 22:30) lee también otras referencias en el Nuevo Testamento (Hechos 26:7; Santiago 1:1).

Reflexión y aplicación práctica:

- Después de ver la soberanía de Dios sobre el vientre de Sara, Rebeca, Raquel y Lea, ¿qué aprendemos sobre la maternidad? ¿De qué forma esto también contribuye a preparar el escenario para ver la soberanía de Dios sobre el vientre de María?
- ¿De qué manera esta historia demuestra los grandes males que se originan de la poligamia y el adulterio?
- Cuando vemos a padres controladores con hijos adultos que carecen de sabiduría y piedad, y los vemos forzar un futuro para sus hijos, el cual no está en la voluntad de Dios ¿qué podemos aprender respecto a esto, según la historia que acabamos de estudiar?

NOTAS

¿Cuándo hay que cortar los lazos con los miembros tóxicos de la familia?

Lectura bíblica: Génesis 30:25-31:55

Versículo para memorización y reflexión:

Génesis 31:42 – “Si el Dios de mi padre, Dios de Abraham, y temor de Isaac, no hubiera estado conmigo, ciertamente me hubieras enviado ahora con las manos vacías. Pero Dios ha visto mi aflicción y la labor de mis manos, y anoche hizo justicia”.

Comentario:

A menudo, permitimos que los miembros de la familia hagan y digan cosas que nos causan daño y que nunca toleraríamos de otra persona. A veces, estos miembros de la familia se sanan, se arrepienten de sus errores y hacen que sea más fácil vivir con ellos. Otras veces, los miembros tóxicos de la familia no cambian en lo absoluto, y nos obligan a tomar una difícil decisión: continuar en una relación abusiva con ellos o seguir adelante y cortar los lazos definitivamente.

Jacob, luego de haber trabajado durante veinte años para su suegro Labán, quería volver a casa con su madre Rebeca y con su padre Isaac. A través de la adivinación demoníaca, Labán se enteró de que había sido bendecido para convertirse en un hombre rico y poderoso debido a la presencia de Jacob, lo cual era cierto porque la bendición del pacto de Dios acompañaba a Jacob. Así pues, Labán, el corrupto embaucador, trató de retener a Jacob ofreciéndole por fin un salario razonable después de veinte años de trabajo casi gratuito, pero fructífero.

Al igual que su padre Isaac y su abuelo Abraham, Jacob se encomendó al plan de Dios, con fe. Jacob rechazó la oferta de Labán y confió únicamente en la provisión del Señor. Dios honró la fe de Jacob y lo convirtió en un hombre muy rico. Y, aunque pueda parecer que Jacob se está aprovechando de Labán en este relato, la verdad es que Dios simplemente está corrigiendo la injusticia, dándole a Jacob lo que hubiese ganado durante veinte años de

trabajo fiel para Labán.

En Génesis 31:3, Dios le habló a Jacob como lo había hecho con su abuelo Abraham en Génesis 12:1, llamándolo a dejar lo que había sido su hogar durante veinte años para regresar con su familia. Jacob respondió con fe, la mayoría de las veces. Tomó a su familia y abandonó la casa de Labán, pero lo hizo en secreto, sin decírselo, tal vez porque temía que el astuto Labán encontrara la forma de impedir que se marchara. Las esposas de Jacob: Raquel y Lea, aparentemente desarrollaron algún grado de fe en Dios, ya que están dispuestas a dejar a su propia familia, como lo había hecho Rebeca, estaban dispuestas a vivir por fe en Dios, confiando en su bendición.

Al principio, Labán no se enteró de que Jacob y su familia se habían marchado porque estaba ocupado en plena temporada de esquila de las ovejas. Cuando Labán se enteró de que sus hijas y nietos se habían ido, él y sus parientes persiguieron a Jacob durante siete días hasta que lo alcanzaron. Hilarantemente, el mismo Labán que engañó a Jacob para que se casara con sus dos hijas, se enriqueció gracias a la bendición de Dios durante los veinte años que Jacob trabajó para él y engañó a Jacob cambiando su salario diez veces, se quejó de que Jacob lo había engañado.

Sin embargo, Dios protegió a Jacob apareciendo a Labán, ordenándole que no perjudicara a Jacob de ninguna manera. La otra acusación que Labán tenía contra Jacob fue la de haber robado su dios/ídolo doméstico. Jacob no sabía que, su amada esposa, Raquel había robado el dios de su padre y lo había escondido en su camello. Labán registró sus pertenencias en busca de su dios sin éxito. Pidió registrar las bolsas del camello que montaba su hija Raquel, pero ésta engañó a su padre, el embaucador, mintiendo astutamente diciendo que no podía bajarse del camello debido a su ciclo menstrual, utilizando así una antigua excusa femenina que sigue siendo popular hasta el día de hoy.

Jacob honró a Dios atribuyéndole toda la bendición que él y Labán habían recibido, Jacob afirmó que todo había procedido directamente de parte de Dios. Entonces Jacob y Labán hicieron

un pacto en el que Jacob se comprometía a no tomar más esposas, quedándose solo con las dos hijas de Labán prometiendo cuidar de ambas. Labán besó y se despidió de sus hijas y nietos, los hombres que acompañaban a Labán regresaron con él a su casa, al igual que Jacob que continuó hacia la suya. Este es el escenario previo para que Jacob se reencontre con su hermano Esaú, el cual, veinte años antes, había jurado matarlo por haber robado su primogenitura y su bendición.

Profundiza más:

- Compara y contrasta el sueño de Jacob de parte de Dios y la adivinación demoníaca de Labán, que es una falsificación de la revelación auténtica de Dios.
- La misma palabra hebrea para la adivinación demoníaca de Labán se encuentra en Levítico 19:26 y en 2 Reyes 17:17. Busca estas referencias bíblicas para obtener una imagen más clara de la maldad demoníaca de Labán.
- ¿Qué dice Deuteronomio 18:10 acerca de que el pueblo de Dios use la adivinación demoníaca?
- ¿De qué manera los hijos de Labán son muy parecidos y leales a su padre demoníaco?

Reflexión y aplicación práctica:

- ¿Qué aprendemos de Dios en esta escena de Génesis, particularmente de su bendición?
- ¿Qué partes de esta historia indican que Jacob está creciendo en la fe, que sus esposas han llegado a la fe, y que Labán aún no se ha convertido?
- ¿De qué manera Dios fue fiel a las promesas del pacto que hizo con Jacob?
- ¿Alguna vez has visto que las personas son bendecidas por Dios solo porque hay un creyente presente en sus vidas?
- ¿Por qué fue importante para Raquel y para Lea poder elegir abandonar a su padre demoníaco según lo que leemos en Génesis 2:24?

NOTAS

EN EL PRINCIPIO

¿Cómo podemos luchar con Dios de buena manera?

Lectura bíblica: Génesis 32:1-32

Versículo para memorización y reflexión:

Génesis 32:28 - Y el hombre dijo: «Tu nombre ya no será Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has prevalecido».

Comentario:

En ocasiones, pareciera que en la vida estamos en medio de una batalla agotadora. A veces, incluso luchamos con Dios mismo (luchando por aceptar su voluntad, no queriendo estar de acuerdo con su Palabra, o luchando para salirnos con la nuestra y no hacer las cosas a su manera). En esta escena del Génesis, Jacob lucha literalmente con Dios de una manera que termina siendo una buena bendición para su futuro. Jacob se fue de su casa siendo soltero y ahora regresa siendo esposo y padre. Ha sido endurecido por los años de abusos de parte de su suegro, Labán.

Después de veinte años de ausencia, el viaje de regreso a casa de Jacob fue interrumpido por dos ángeles que se encontraron con él en la frontera de la Tierra Prometida. Sin saber si su hermano Esaú, al que no había visto en veinte años, aún quería matarlo, Jacob envió mensajeros para notificar a Esaú que buscaba la paz y que quería bendecirlo con regalos destinados a compensar, al menos en parte, la bendición que le había robado. Los mensajeros volvieron para informar a Jacob de que Esaú se acercaba... pero con cuatrocientos hombres. Solo había dos opciones: o este grupo de hombres era un séquito para darle la bienvenida a Jacob o, en realidad, eran un ejército para masacrarlo. Jacob, comprensiblemente preocupado, esperando lo peor, para proteger a su familia, dividió a su gente y a sus animales en dos grupos, con la esperanza de que uno de ellos pudiera huir y sobrevivir si eran atacados.

En Génesis 32:9-12, vemos entonces la fe de Jacob que, al parecer, ha ido creciendo lentamente durante los veinte años transcurridos desde que se encontró con Dios mismo por primera

vez. Así, oraba a Dios con fe, pidiéndole que fuese fiel a sus promesas pactales de bendecirlo y protegerlo. A continuación, Jacob preparó un gran regalo para Esaú y lo hizo llegar a su hermano.

Antes de encontrarse con su hermano, Dios se le apareció de nuevo a Jacob de una manera muy significativa. Mientras estaba solo una noche, un hombre que es llamado “Dios” se acercó a Jacob, parece ser que se trata de Jesús. Aunque en ese momento, Jacob era un hombre anciano, luchó con el hombre (ya sea un ángel o probablemente era Jesús) toda la noche, sin querer rendirse hasta que lo bendijera. Jacob comenzó a luchar con su hermano gemelo en el vientre de su madre, luchó metafóricamente con Labán durante años y, ahora lucha con Dios.

Al amanecer, los hombres dejaron de luchar y el hombre cambió el nombre de Jacob (que significa “embaucador”) por el de Israel (que significa “el que lucha con Dios y persevera”), ya que ahora ha madurado, ha pasado de ser un hombre que destacaba por sus artimañas a ser un hombre de fe, ahora confía en que Dios sí lo protegerá y bendecirá acorde a las promesas del pacto. Israel se menciona más de 1800 veces en la Biblia, ya que se trata de un momento importante en la historia del mundo.

Jacob había crecido en la fe hasta el punto de convertirse en un siervo de Dios y estaba preparado para volver a entrar en la Tierra Prometida como un hombre nuevo, con un nombre nuevo. Así lo revela su oración, que es la única que se registra en el Génesis. El hombre con el que luchó Israel le tocó la cadera para que cojeara por el resto de sus días. Esto era un recordatorio para sí mismo, y para todos los que lo viesan, de que Dios había sido paciente con él durante muchos años de gracia y lo había bendecido cuando podría haberlo dañado o matado justamente en cualquier momento. El punto teológico de este relato es que, a lo largo de su vida, Jacob no estaba luchando con Labán o Esaú, sino con Dios. Lo mismo ocurre con nosotros. A menudo, como Jacob, lo sepamos o no, nuestras luchas son a menudo con Dios, quién tiene una bendición para nosotros si luchamos a través de nuestras batallas

hacia nuestras bendiciones.

Profundiza más:

- ¿Quién crees que luchó con Jacob? ¿Por qué?
- ¿De qué manera la vida de Jacob básicamente es una ilustración de 2 Timoteo 2:13?
- ¿Qué nos aclara Oseas 12:2-6 respecto a esta escena de Génesis?

Reflexión y aplicación práctica:

- ¿Has tenido algún episodio en tu vida donde has estado luchando con Dios hasta el punto de sentirte un poco confundido y agotado?
- Menciona algunas maneras buenas, saludables y piadosas de procesar tus frustraciones y desacuerdos en la lucha con Dios.
- ¿Hay algún episodio o experiencia en tu vida que te dejó cojeando, pero que, al final, fue una bendición porque te hizo un mejor creyente y te hizo más valiente?

NOTAS

EN EL PRINCIPIO

¿Cómo puede Dios reunir a una familia rota?**Lectura bíblica:** Génesis 33:1-20**Versículo para memorizar y reflexionar:***Génesis 33:4 - Esaú corrió a su encuentro y lo abrazó, y echándose sobre su cuello lo besó, y ambos lloraron.***Comentario:**

Ahora, fortalecido como un hombre nuevo por la bendición de Dios y su fe, Jacob/Israel ya no se queda en la parte trasera de su caravana escondiéndose asustado de su hermano Esaú. En lugar de ello, se puso literalmente en la primera línea, sin saber si los 400 hombres con los que viajaba su hermano eran un séquito para recibirlo y protegerlo o un ejército para masacrarlo. En cualquier caso, Jacob/Israel tenía suficiente fe en que Dios lo protegería como para ponerse en peligro por primera vez en su vida. Como amaba a Raquel y a su hijo menor, José, Jacob/Israel los mantuvo en la retaguardia para protegerlos de posibles daños.

El reencuentro entre Jacob/Israel y su hermano Esaú después de veinte largos años de separación es un hermoso retrato del perdón, ya que Esaú abrazó amorosamente a su hermano en señal de perdón, dándole la bienvenida a casa. Jacob bendijo a su hermano con generosos regalos que atribuyó a la provisión de Dios, aunque Esaú no los necesitaba porque él también se había convertido en un hombre muy rico, hecho que no atribuyó a Dios como sí hizo Jacob/Israel. Obviamente, Dios había estado obrando con gran éxito en el cambio de los corazones de ambos hombres.

A causa de sus muchos animales e hijos pequeños, Jacob/Israel se retrasó en hacer el viaje hasta su casa. Esaú se ofreció a dejar algunos hombres para proteger el grupo de Jacob, pero por fe, Jacob no aceptó su ofrecimiento, afirmando que sería Dios quien lo protegería.

En esta escena, vemos el comienzo de la reconciliación entre lo que había sido una familia rota y dos hermanos que habían estado en guerra durante toda su vida. Esta escena debería darnos

la esperanza de que es posible ver cómo se sana una familia rota, aunque hayan transcurrido décadas de dolor y distanciamiento.

A continuación, Jacob adoró a Dios construyendo un altar en Siquem, lo que tiene sentido porque fue el primer lugar en el que su abuelo Abraham recibió la visita de Dios y allí construyó su propio altar en Génesis 12:6-7. Génesis 33 se cierra con el maravilloso retrato de un Jacob transformado que adora no solo al Dios de Abraham e Isaac, sino también al Dios de Jacob. Y, al igual que el flujo literario de la historia de su abuelo Abraham, la historia de Jacob/Israel parece haber llegado a su clímax, ya que ahora es un hombre mayor bendecido por Dios y está listo para relajarse en paz. Sin embargo, su presencia en Siquem es el indicio ominoso de lo que le espera en el siguiente capítulo, ya que debía continuar hacia Betel.

Profundiza más:

- ¿De qué manera esta reconciliación entre hermanos nos apunta hacia una mayor relación reconciliada entre Dios y nosotros según 2 Corintios 5:19-21?
- ¿Qué nos enseña la respuesta de Dios a la oración de Jacob en Génesis 32:9-12 acerca de la oración?
- ¿Qué cambios has notado en el carácter de Jacob a medida que fue transformándose del Jacob infiel al Israel fiel?

Reflexión y aplicación práctica:

- Mirando esta historia y los capítulos que la preceden, ¿qué te viene a la mente con respecto a tu propia familia, tus hermanos, las luchas y tus propios dramas familiares?
- ¿Qué aprendemos de Dios en esta escena de Génesis, especialmente de su paciencia?
- ¿Hay alguna relación con algún miembro de tu familia que sea conflictiva, o que esté tan rota que se haya cortado? Si es así, pide que los demás miembros del grupo oren por esto.

NOTAS

EN EL PRINCIPIO

¿Qué esperanza da Dios a las víctimas de agresiones?

Lectura bíblica: Génesis 34:1-31

Versículo para memorización y reflexión:

Génesis 34:25, 31 – Pero sucedió que al tercer día, cuando estaban con más dolor, dos hijos de Jacob, Simeón y Leví, hermanos de Dina, tomaron cada uno su espada y entraron en la ciudad, que estaba desprevenida, y mataron a todo varón... Pero ellos dijeron: «¿Había de tratar él a nuestra hermana como a una ramera?».

Comentario:

Cuando por fin estaba en casa después de ausentarse durante veinte años, Israel (antes Jacob) se instaló en Siquem. La decisión de este padre resultó ser tan devastadora como lo fue la decisión de Lot al establecerse en Sodoma anteriormente en Génesis, ya que debería haber continuado hacia Betel como se suponía.

Finalmente, Jacob tuvo 13 hijos con cuatro mujeres diferentes, dos de las cuales eran sus esposas (las hermanas Lea y Raquel) y dos eran siervas de las esposas. En este momento de su vida, Jacob tenía 12 hijos, ya que su hijo Benjamín aún no había nacido para completar las 12 Tribus de Israel. Por lo tanto, en este momento tenía 11 hijos y sólo una hija, una joven llamada Dina.

Dina salió a visitar a otras mujeres que vivían en la zona a la que su padre no debía haberla trasladado. Mientras estaba fuera, el hijo del hombre que gobernaba esa zona la vio. No está claro si la violó o la sedujo, pero el efecto es, en esencia, el mismo, ya que la profanó y le quitó la virginidad de forma deshonrosa. Peor aún, era un hombre pagano y luego quiso casarse con ella. Los matrimonios mixtos entre creyentes y no creyentes son condenados en toda la Escritura y en el Génesis, Abraham estaba preocupado de que Isaac se casara fuera del pacto como lo había hecho Ismael y el matrimonio mixto de Esaú con las hititas no creyentes fue una fuente de grandes problemas.

Jacob guardó silencio sobre la deshonra de su hija hasta que sus hermanos llegaron a casa. Los muchachos estaban, con razón,

apenados y furiosos, además de asqueados por la idea de permitir que su hermana se casara con aquel hombre incrédulo y vil. Los hermanos de Dina idearon entonces un plan para utilizar el pacto de la circuncisión, instituido por Dios con Abraham en Génesis 17, de forma engañosa para vengar la deshonra de su hermana.

Los hermanos de Dina dijeron a los desprevenidos hombres de Siquem una mentira estratégica: que estarían felices de formar una alianza matrimonial con ellos y compartirían toda su gran riqueza. Sin embargo, los siquemitas primero tendrían que ser circuncidados y tomar sobre sí la señal del pacto. Tres días después de que los hombres fueran circuncidados, y con gran dolor, sólo dos de los once hermanos de Dina, Simeón y Leví, con espada en mano, entraron en Siquem para matar a todos los hombres, llevándose a su hermana a casa sana y salva.

Luego, Simeón y Leví saquearon toda la ciudad, se llevaron todo el botín, incluidas las mujeres y los animales. Al ver lo que sus hijos habían hecho, Jacob los reprendió por poner a su familia en peligro de ser atacada por las otras ciudades circundantes llenas de aliados de los siquemitas. Sus hijos se limitaron a responder con una pregunta muy conmovedora: “¿Había de tratar él a nuestra hermana como una prostituta?”.

Desde el punto de vista teológico, la pregunta que debe responderse es si Jacob tenía razón al reprender a sus hijos aquí, así como en Génesis 49:5-7, o si los hermanos tenían razón al vengar a su hermana mientras su padre se quedaba de brazos cruzados. Todos estos hombres pecaron. Todos los hombres de esta historia pecan, ya sea por comisión (al hacer el mal o tener la intención de hacerlo) o por omisión (al quedarse de brazos cruzados y no hacer nada para defender a una joven que fue profanada).

Jacob es un padre horrible en esta escena. Al final de Génesis 29, leemos que Jacob odiaba a su mujer, Lea. Como Dina era hija de Lea, el silencio paciente de Jacob y su indiferencia ante el abuso que sufrió indican que no fue un padre muy cariñoso con ella. Debido a que Jacob no dio un paso al frente y no dirigió valientemente a su familia, dejó una gran necesidad de liderazgo,

que sus hijos vengativos llenaron. Por lo tanto, si hubiera liderado a su familia e ideado rápidamente una respuesta adecuada, los chicos no habrían tenido que hacerlo. En Génesis 34:30, la preocupación de Jacob tras la matanza de los siquemitas es, egoístamente, solo por sí mismo, ya que no menciona a su dolida hija. Por lo tanto, parece que Moisés está tratando de pintar las acciones de Jacob en Génesis 34 como un regreso temporal a sus viejas costumbres, jugando a favor de sus hijos como lo había hecho su madre Rebeca.

Las acciones de Simeón y Leví tampoco son piadosas ni honorables. Actuaron con rabia, mintieron, engañaron a los hombres, cometieron asesinatos y saquearon un pueblo entero. Sin embargo, al menos amaban a su hermana lo suficiente como para vengar su honor, que es más de lo que hizo Jacob y, aunque sus intenciones fueron nobles, sus acciones no; lo que puede explicar por qué Moisés les permite tener las últimas palabras en el relato, explicando sus acciones. Lamentablemente, vemos que los muchachos son embaucadores como lo había sido su padre antes de que Dios lo transformara, ya que el mismo pecado se manifiesta en sus hijos.

Por lo tanto, en Jacob, vemos otra mini caída no muy diferente a la de Adán, Noé y Abraham. Después de entrar en una relación de pacto con Dios, y de ver cómo Él salvaba su vida por medio de su misericordia, Jacob respondió en pecado a causa de su incredulidad. Como sucede en todo el Génesis, el pecado humano es utilizado para los propósitos de Dios, ya que la línea de la familia del pacto es protegida de los matrimonios mixtos con los siquemitas mediante la matanza de Simeón y Leví.

Afortunadamente, a través de esta familia vendría Jesucristo, quien también fue abusado y profanado. A lo largo de la Escritura, se utilizan una docena de palabras hebreas y griegas para explicar el pecado en términos de contaminación, a menudo traducidas al español como profanación, suciedad e inmundicia. Algunos ejemplos de las causas de la profanación incluyen pecados sexuales como la agresión sexual, el incesto, el adulterio, la prostitución y la bestialidad. Además, los lugares en los que se ha

cometido el pecado de la profanación también pueden llegar a ser contaminados, como las locaciones y los lechos matrimoniales.

Los resultados de la profanación son muchos. Algunas personas responden aceptando su condición de profanación como su identidad inmutable y viven vidas sucias y pecaminosas, marcados por lo que han hecho, en lugar de lo que Jesús ha hecho por ellos. Otros están tan paralizados por la vergüenza que, en esencia, se cierran emocionalmente y viven vidas aisladas esforzándose para no sentirse vulnerables o heridos de nuevo. Otros buscan adormecer su dolor a través de las drogas, el alcohol, el sexo, el poder, el éxito, o cualquier otra cosa que les permita dejar de sentir o empezar a sentirse valorados.

Cuando pecamos, necesitamos arrepentirnos. Cuando pecamos, necesitamos ser limpiados. 1 Juan 1:7-9 dice: “Mas si andamos en la luz, como Él está en la luz, tenemos comunión los unos con los otros, y la sangre de Jesús su Hijo nos limpia de todo pecado. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad”.

El pecado nos ha tocado a todos y retiene la vida en la oscuridad contaminante de la vergüenza, la culpa y el aislamiento. El pecado niega nuestra herida o hace esfuerzos por ocultar nuestras heridas. Por el contrario, la limpieza viene a través de vivir una vida auténtica y honesta, trayendo nuestras impurezas hacia la luz para que Jesús y, amigos cristianos confiables, puedan vernos y así sean agentes de sanidad en nuestra vida. Es la muerte de Jesús en la cruz la que perdona nuestros pecados y nos limpia de las manchas que el pecado ha dejado en nuestras almas, tanto los pecados que hemos cometido como los que se han cometido en contra de nosotros. Debido al sacrificio de Jesús por nosotros, debemos vernos a nosotros mismos vestidos de su justicia y no como contaminados por lo que alguien más haya hecho en nuestra contra.

Profundiza más:

- ¿Qué enseña I Timoteo 5:2 a los hombres jóvenes respecto a cómo deben tratar a las mujeres jóvenes?
- ¿De qué forma la vergüenza provocada por el pecado sexual que vemos aquí atenta contra lo que Dios quería según Génesis 2:25?
- Lee Hebreos 12:2-3 y ve lo que dice respecto a que Jesús tomó nuestra vergüenza.

Reflexión y aplicación práctica:

- ¿Qué nos enseña esta historia sobre los padres pasivos?
- ¿Qué nos enseña esta historia respecto a los peligros de los hombres mundanos e incrédulos con deseos sexuales insanos?
- ¿Qué nos enseña esta historia respecto a los jóvenes vengativos e iracundos?
- ¿Por qué es importante que las víctimas de abusos sexuales sepan que Jesús puede quitarles cualquier sensación de impureza y hacerlas limpias? (I Juan 1:7-9)

NOTAS

EN EL PRINCIPIO

¿Por qué algunas familias son bendecidas y otras están malditas?**Lectura bíblica:** Génesis 35:1-36:43**Versículo para memorización y reflexión:***Génesis 35:28-29 - Isaac vivió 180 años. Y expiró Isaac. Murió y fue reunido a su pueblo, anciano y lleno de días. Sus hijos Esaú y Jacob lo sepultaron.***Comentario:**

Jacob había huido de su casa siendo un hombre soltero de unos 40 años. Ahora, más de veinte años después, con dos esposas, doce hijos y una gran riqueza, Jacob casi había completado su largo viaje de regreso a Betel. Después de ver que sus hijos también habían aprendido algunas de sus antiguas artimañas y su autosuficiencia en lugar de la fe en Dios, Jacob guio a su familia en rectitud, pero vemos su fracaso en el relato de la violación de su hija Dina en Génesis 34.

Dios volvió a hablar a Jacob para que fuera a Betel y, como Abraham antes que él, obedeció. Para purificar su casa, que aparentemente estaba llena de letargo espiritual, ídolos impíos y supersticiones, Jacob ordenó que se eliminaran todos los falsos dioses y demás parafernalia espiritual. En este acto vemos la progresión de la fe de Jacob. Después de luchar con Dios y obtener una fe más madura en Génesis 32, Jacob fue testigo de los efectos que su débil fe había provocado entre sus hijos en Génesis 34. Entonces, Jacob respondió levantándose para convertirse en el líder espiritual de su hogar, antes de regresar a casa, para así continuar con el legado de un fiel guardián del pacto que obedece a Dios y cría hijos del pacto que también obedecen a Dios. Después de limpiar su casa, Jacob adoró a Dios.

Dios respondió a la fe de Jacob apareciendo de nuevo ante él. Entonces Dios lo bendijo y le reiteró que su nuevo nombre era Israel, aunque en Génesis 34 había vuelto a actuar temporalmente como el antiguo Jacob, preso del miedo y la autoconservación, cuando necesitaba vivir con confianza por la fe. Dios le reiteró

entonces sus promesas del pacto acerca de su descendencia, la tierra que poseería y las bendiciones que había recibido. Jacob respondió adorando a Dios, en este punto queda en evidencia que la vida de Jacob carecía de una adoración habitual y no había tenido mucha intimidad con Dios hasta este momento. El hecho de que Moisés se refiera a él como “Israel” en lugar de llamarle “Jacob”, durante el resto de Génesis, nos demuestra que su fe ha madurado enormemente.

Cuando se dirigían a Belén, la amada esposa de Jacob, Raquel, murió al dar a luz al hijo menor de Jacob: Benjamín, él fue el último de los doce hijos de Jacob, los cuales se convertirían en las doce tribus de Israel. Raquel murió en Efrata, también llamada Belén, donde, más adelante, nacería Jesús.

Poco después, el hijo de Israel, Rubén, se acostó con la concubina de su padre, Bilha. Este gran pecado contra su padre le costó su posición como hijo primogénito. Ahora, los dos hijos mayores y el tercero han perdido su lugar como primogénitos por el pecado de asesinato y adulterio, dejando a Judá o a José como los siguientes aspirantes para el cargo de patriarca principal, lo que establece el escenario para el resto del Génesis. Finalmente, después de al menos veinte largos años de ausencia, Jacob regresó a su casa para ver a su padre Isaac, el mismo lugar donde también había estado su padre Abraham. Había pasado de ser un joven impetuoso y embaucador a ser un patriarca de la fe, tal como su padre y su abuelo. Los hijos de Jacob pudieron conocer a su abuelo, y luego Isaac murió a la edad de 158 años. Sus dos únicos hijos, Esaú y Jacob, lo sepultaron.

Al comienzo de Génesis 36, la historia de varias personas ha concluido. Rebeca e Isaac han muerto. Su hijo Jacob, que era el hijo de la promesa, ha regresado a casa con sus doce hijos y sin la esposa que amaba, Raquel. Sólo falta concluir el relato del otro hijo de Isaac, Esaú, y su descendencia. Esta necesidad se satisface en Génesis 36, que concluye con el relato de los hijos de Isaac para que las promesas del pacto puedan seguir explorándose en la siguiente generación de hombres, los doce hijos de Israel.

Allí descubrimos que tanto Israel como Esaú habían sido muy bendecidos por Dios. Los hermanos eran tan prósperos que la tierra ya no podía albergarlos a los dos, esto los obligó a separarse para que ambos pudieran seguir prosperando. Su separación es amistosa y beneficiosa para ambos y se cuenta de manera similar a la ocasión en que Abraham y su sobrino Lot se establecieron en tierras diferentes por razones similares en Génesis 13.

Hasta aquí, el libro de Génesis ha trazado la historia de una familia durante 2000 años. Hemos aprendido mucho acerca de los creyentes de la familia, no obstante, en Génesis 36, hay un informe acerca de los miembros de la familia que no fueron creyentes.

En la genealogía de Esaú, hay un cuidadoso intento de Moisés de honrar su línea familiar y mostrar que, aunque no era el hijo de la promesa, había sido bendecido por Dios, aunque parece poco probable que haya sido un creyente. A lo largo de la genealogía de Esaú, se nos dice repetidamente que fue el padre de los edomitas, una nación que hizo la guerra contra Israel en repetidas ocasiones a lo largo de la historia, tal y como él y su hermano habían luchado en el vientre de su madre. Un lado de la familia fue bendecido y fue una bendición para otros, el otro lado de la familia fue maldecido y fue una maldición para otros.

Con la conclusión de Génesis 36, Moisés ha proporcionado un relato completo, aunque selectivo, de las vidas de Isaac y sus hijos Esaú y Jacob/Israel. Moisés está entonces preparado para centrarse en los doce hijos de Jacob, ya que son la línea de la promesa del pacto, y lo hace prestando especial atención a su penúltimo hijo, José. De este modo, el resto del Génesis sigue centrándose en Jacob a través de la vida de su hijo José, que ocupa el centro del escenario durante el resto de Génesis.

Profundiza más:

- Nota cada vez que, en la genealogía de Génesis 36, se nos dice que Esaú fue el padre de los edomitas.
- La lucha entre Jacob y Esaú que comenzó en el vientre de su madre, Rebeca, continuó mucho después de su muerte

entre las naciones que procedían de ellos. Lee el breve libro bíblico de Abdías para ver la gravedad de este conflicto entre las naciones.

Reflexión y aplicación práctica:

- ¿Qué cambios ha realizado Dios pacientemente en el carácter de Jacob cuando era lento para crecer espiritualmente? ¿De qué forma esto es alentador para ti personalmente?
- ¿Qué nos ha revelado el trato de Dios con Jacob sobre la fidelidad a sus promesas y a su pueblo? ¿De qué formas Dios ha sido fiel contigo?
- ¿Qué evidencia hay de arrepentimiento y fe en Jacob y en su familia en este relato?

NOTAS

EN EL PRINCIPIO

CAPÍTULO 3

Preguntas de Génesis para niños

La primera vez que enseñé Génesis, yo tenía treinta años y mis hijos eran pequeños. Mientras predicaba Génesis, por diversión, empecé a hacerles preguntas a mis hijos sobre este libro. Intentaba que esto siempre fuese algo divertido. Por ejemplo, cuando los niños tenían un conflicto, les pedía que nombraran al peor hermano de Génesis, o cuando estábamos cenando, les pedía que nombraran algún momento de Génesis en que los personajes se habían metido en problemas por las cosas que habían comido. Los niños proponían sus propias preguntas; parecía un programa de preguntas y respuestas de la televisión, organizado por su padre nerd. Afortunadamente, mis hijos han crecido disfrutando el aprender acerca de la Biblia y de teología. Las siguientes preguntas son algunas que encontré en un viejo diario que guardaba bajo la mesa del comedor. Espero que puedan servir como posibles ejemplos para los padres que quieran intentar algo similar y, de esta forma, ayudar a sus hijos a aprender de Génesis.

P: ¿Cuántos dioses hay?

R: Sólo hay un Dios.

P: ¿Qué significa que Dios es eterno?

R: Significa que Dios vive para siempre, sin principio ni fin.

P: ¿Cuántos libros hay en la Biblia?

A: 66

P: ¿Cuántos libros hay en el Antiguo Testamento?

A: 39

P: ¿Cuántos libros hay en el Nuevo Testamento?

A: 27

P: ¿Cuáles son los cinco primeros libros del Antiguo Testamento?

R: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio.

P: ¿Quién escribió los cinco primeros libros del Antiguo Testamento?

R: Moisés

P: Menciona cinco cosas que sepas sobre Moisés.

R: Por ejemplo, que Dios le habló en una zarza ardiente, que su mamá lo hizo flotar en un río cuando era un bebé, que creció en Egipto, que su hermano era Aarón, que Dios le dio los 10 mandamientos, que escribió cinco libros de la Biblia, etc.

P: ¿Cuál es el primer libro de la Biblia?

R: Génesis

P: ¿Cuál es el primer versículo del Génesis?

R: Génesis 1:1 - En el principio, Dios creó los cielos y la Tierra.

P: ¿Cuántos capítulos tiene Génesis?

A: 50

P: ¿De qué forma hizo Dios todo lo que existe?

R: Por medio de su poderosa palabra, de la nada.

P: ¿Las personas evolucionaron a partir de los monos o fuimos hechas por Dios?

R: Fuimos hechos por Dios.

P: ¿Por qué nos creó Dios?

R: Para ser sus hijos y tener una relación con Él.

P: ¿Qué cosas de la creación son las que más le agradeces a Dios por haberlas hecho?

R: Por ejemplo, los árboles para trepar, los animales para tener como mascotas, el sol para jugar al aire libre, la tierra para cavar, las flores para oler, etc.

P: ¿Cuántos días trabajó Dios en la creación y cuántos días descansó?

A. Dios trabajó 6 días y descansó 1 día.

P: ¿Qué trabajos u oficios tenían las personas en Génesis?

R: Por ejemplo, eran agricultores, ganaderos, reyes, madres, padres, constructores de barcos, cazadores, carpinteros, etc.

P: ¿Qué significa que Dios nos bendiga?

R: Significa que nos da lo que necesitamos (por ejemplo, comida), nos da amigos, nos da hijos y nos ayuda.

P: ¿Cuál es una de las mayores bendiciones que Dios da en todo el mundo?

R: Los niños como yo.

P: ¿Quién fue el primer hombre que Dios hizo?

R: Adán

P: ¿Quién fue la primera mujer que Dios hizo?

R: Eva

P: ¿Quién inventó el matrimonio?

R: Dios lo hizo para un hombre y una mujer.

P: ¿Dónde vivían Adán y Eva?

R: En el Jardín del Edén, que era hermoso y hecho para ellos por Dios.

P: ¿Qué es lo que Adán y Eva no debían hacer?

R: Comer del árbol de la ciencia del bien y del mal.

P: ¿Quién incitó a Adán y a Eva para que desobedecieran a Dios y pecaran?

R: Satanás

P: ¿Quién es Satanás?

R: Es un ángel malo que fue expulsado del Cielo porque no amaba a Dios.

P: ¿Adán y Eva obedecieron a Satanás o a Dios?

R: A Satanás

P: ¿Qué les pasó a Adán y Eva por su pecado?

R: Tuvieron que abandonar el hermoso jardín, Adán tuvo que trabajar muy duro para cuidar a su familia, Eva tuvo un gran dolor al dar a luz.

P: ¿Por qué hay tantos problemas en el mundo?

R: Porque pecamos contra Dios.

P: ¿Quién murió después para perdonar el pecado de Adán y Eva?

R: Jesucristo

P: ¿Quiénes fueron los primeros niños que nacieron?

R: Caín y Abel

P: ¿Qué le hizo Caín a Abel?

R: Caín se enojó con su hermano Abel y lo atacó hasta matarlo.

P: ¿Qué hombre vivió más tiempo y cuánto tiempo vivió?

R: Matusalén murió cuando tenía 969 años.

P: ¿Qué le dijo Dios a Noé que hiciera?

R: Que construyera una gran arca, que es un barco.

P: ¿Por qué necesitaba Noé construir un arca?

R: Porque Dios iba a enviar un enorme diluvio para matar a todos los malos que estaban pecando.

P: ¿Qué llevó Noé en el arca?

R: Su familia y los animales que Dios le trajo.

P: ¿Cuántos días estuvo Noé en el Arca mientras llovía y se inundaba todo?

R: 40 días

P: Después de que el diluvio terminó y Noé salió del arca para volver a tierra, ¿qué fue lo primero que hizo Noé?

R: Adoró a Dios y le pidió que perdonara sus pecados.

P: ¿Qué fue lo que Dios puso en el cielo para prometerle a Noé que nunca más habría un gran diluvio?

R: Un arcoíris.

P: ¿Qué le prometió Dios a Abraham?

R: Que tendría un hijo y que, algún día, Jesús nacería por medio de su familia para bendecir a las personas de toda la Tierra.

P: ¿Cómo se llamaba la esposa de Abraham?

R: Sara

P: ¿Qué edad tenía Abraham cuando tuvo su primer hijo, Isaac?

R: Unos 100 años

P: ¿Qué significa el nombre de Isaac?

R: Risa

P: ¿Qué hizo Dios con las ciudades de Sodoma y Gomorra?

R: Las destruyó porque no dejaban de pecar.

P: ¿Quién era la esposa de Isaac?

R: Rebeca

P: ¿Cómo se llamaban los hijos gemelos de Isaac?

R: Jacob y Esaú

P: ¿Qué aspecto tenía Esaú cuando nació?

R: Estaba cubierto de pelo rojo como Elmo.

P: ¿Con quién se casó Jacob?

R: Con Lea y Raquel.

P: ¿Se supone que los hombres deben tener dos esposas o solo una?

R: Sólo una.

P: ¿Qué le hicieron los hombres del pueblo de Siquem, que no eran cristianos, a la hija de Jacob, Dina?

R: La trataron mal y le hicieron mucho daño.

P: ¿Qué le hicieron los hermanos de Dina a los hombres malos que lastimaron a su hermana?

R: Los hermanos mataron a todos los hombres malos que le hicieron daño a su hermana.

P: ¿Con quién luchó Jacob y por qué?

R: Jacob luchó con Dios (probablemente con Jesús) porque quería una bendición.

P: ¿Cuál de los hijos de Jacob tuvo un sueño en el que gobernaba sobre sus hermanos mayores?

R: José

P: ¿Cuáles son algunos de los lugares en los que aparecen ángeles en Génesis?

R: Por ejemplo, en el Jardín del Edén, en la casa de Abraham, en la casa de Lot, en la escalera de Jacob

P: ¿De qué forma pecaron los hermanos de José contra él?

R: Lo vendieron como esclavo y le dijeron a su padre Jacob que estaba muerto, lo cual era una mentira.

P: ¿A qué país fue llevado José lejos de su familia?

R: A Egipto.

P: ¿Para quién trabajó José en Egipto?

R: Para un rey que no era cristiano, llamado Faraón

P: ¿Por qué metieron a José a la cárcel?

R: Una mujer dijo una terrible mentira sobre él.

P: ¿Qué poder sobrenatural le dio Dios a José?

R: Podía interpretar los sueños de la gente para explicarles lo que Dios dice en sus sueños.

P: ¿Qué sueño interpreta José para el Faraón?

R: José le dijo al Faraón que guardara comida porque, durante siete años, no habría y, si no lo hacía, la gente moriría de hambre.

P: ¿Se cumplió el sueño?

R: Sí y, gracias a José, mucha gente tuvo comida y no murieron de hambre.

P: ¿Quién acudió a José en busca de comida?

R: Sus malvados hermanos, que lo habían vendido como esclavo y no lo habían visto en muchos años.

P: ¿Qué hizo José con sus hermanos?

R: José los amó y los perdonó por haber pecado contra él.

P: ¿Logró José reunirse con su padre después de haber estado lejos durante muchos años?

R: Sí.

MARK DRISCOLL & REALFAITH

Para el pastor Mark, ¡Todo es acerca de Jesús! El pastor Mark es un líder espiritual, un prolífico autor, un orador convincente, pero en el fondo es un hombre de familia. Mark y su esposa Grace han estado casados y haciendo el ministerio vocacional juntos desde 1993. Junto a sus cinco hijos, plantaron la iglesia Trinity Church en Scottsdale, Arizona, como un ministerio familiar.

El pastor Mark, Grace y su hija mayor, Ashley, también iniciaron el ministerio Real Faith, donde ofrecen toneladas de enseñanzas bíblicas para hombres, mujeres, parejas, padres, pastores, líderes, hispanohablantes y mucho más. Puedes acceder a todo este material visitando realfaith.com o descargando la aplicación de RealFaith.

El Pastor Mark posee una maestría en teología exegética del Western Seminary en Portland, Oregón. Ha pasado la mayor parte de su vida enseñando versículo a versículo los libros de la Biblia, contextualizando las verdades intemporales que contiene, sin rehuir jamás de los pasajes bíblicos más desafiantes o condenatorios, los cuales hablan al corazón de los dilemas culturales de nuestros días.

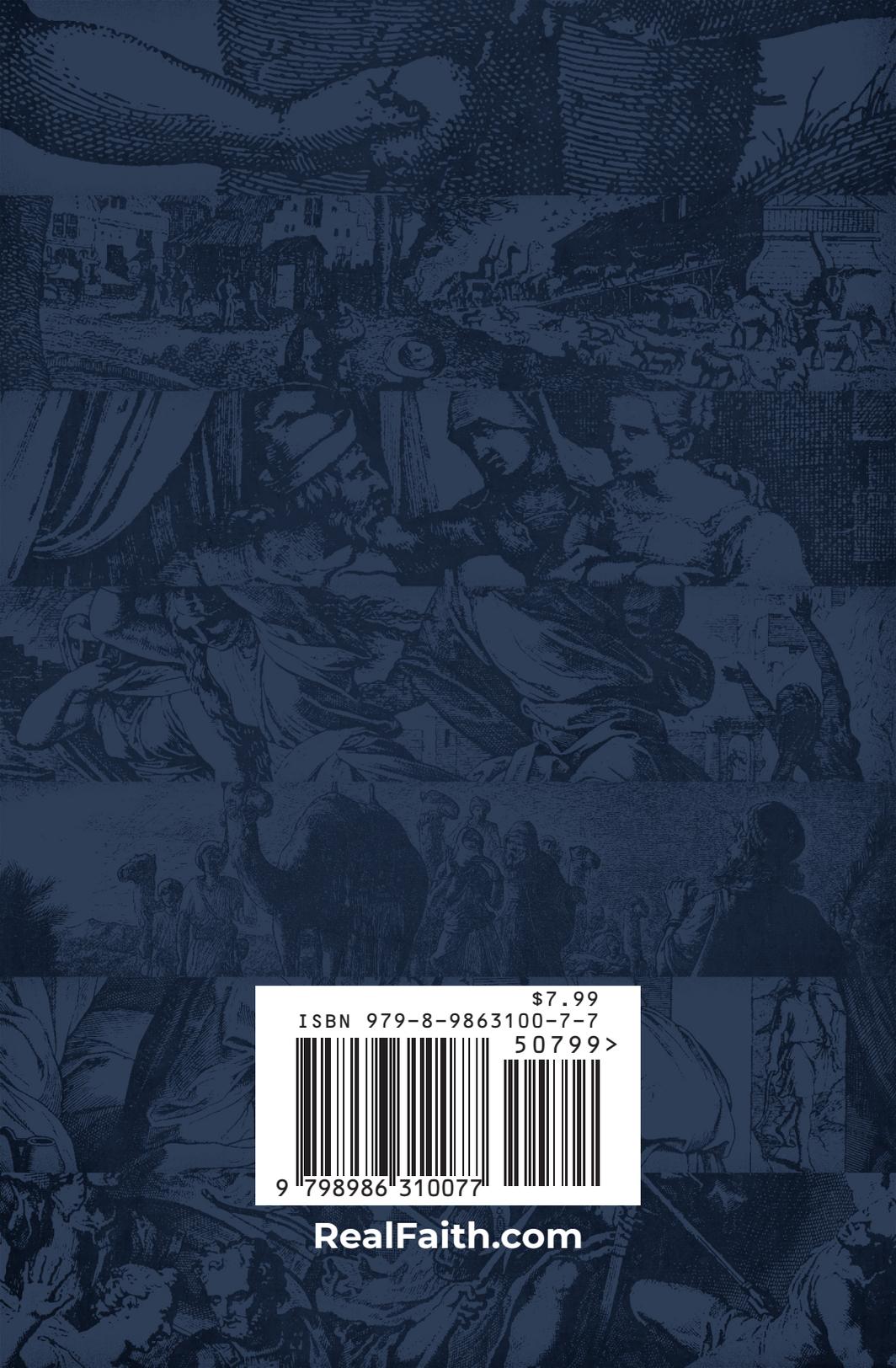
Juntos, Mark y Grace han sido coautores de *Win Your War* (Gane su guerra) y *Real Marriage* (Matrimonio real), el pastor Mark también es coautor de un proyecto padre-hija llamado *Pray Like Jesus* (Ora como Jesús) con su hija, Ashley. Ha escrito otros numerosos libros, entre ellos *Spirit-Filled Jesus* (Jesús lleno del Espíritu), *Who Do You Think You Are?* (¿Quién crees que eres?) *Vintage Jesus* (Jesús clásico) y *Doctrine* (Doctrina).

Si tienes alguna petición de oración que quieras hacernos, preguntas para futuros videos de *Ask Pastor Mark* (Pregúntale al Pastor Mark) o *Dear Grace* (Querida Grace) o un testimonio sobre cómo Dios ha usado este y otros recursos para ayudarte a aprender la Palabra de Dios, nos encantaría saber de ti, escríbenos a hello@realfaith.com.



**¡TODO ES
ACERCA
DE
JESÚS!**

realfaith.com



\$7.99

ISBN 979-8-9863100-7-7

50799 >



9 798986 310077

RealFaith.com